

CINEGRAF



GLORIA STUART
retrato de Hurrell

Colecciones de la Haute Couture



Modelo de AUGUSTE

El precioso botero de lamé or con bordados de lana azul vivo da una nota original a este espléndido vestido blanco de crêpe mousse albene modelo de Auguste, en el que puede apreciarse su magnífica caída



Mlle. Renée luce para el paseo este encantador conjunto en el que resalta la armonía del blanco y el negro. La falda es de muselina de seda "plissée" y el chaleco y saquito de piqué de albene blanco, adornados con festón

Modelo de ASTESIANO

● Tenemos en Buenos Aires grandes modistas, y cada una de ellas tiene su opinión bien definida sobre la moda actual. He visitado a varias de las principales y en estas líneas resumo su opinión concretamente expresada en sus colecciones.

● A JANE ET ANDREE le gustan sombreros grandes y túnicas. El gran vestido de soirée está representado en su colección de una manera maravillosa en tafetas satén y lo completo una mantilla hecha en puntilla chocolate. Las túnicas están generalmente hechas de piqué de albene o de peau d'ange y más generalmente aún, son blancas. He visto deliciosos vestidos para la mañana, de crêpe mate en colores pastel, que están muy en boga.

● En CAMPANA he podido apreciar unos lindísimos vestidos para garden-party de piqué de albene completados con chaquetas de toile de Jouy. En toile de Jouy también he visto grandes flores cortadas y bordadas sobre un vestido de tul negro, formando un conjunto elegantísimo para la noche. Insiste sobre los petits ensembles de quadillé o reversible de albene, que siendo tan juveniles, tan lindos y prácticos, me parecen encantadores.

● En la casa AUGUSTE, el "clou" es el vestido que podrá admirarse en estas páginas, hecho de crêpe mousse de albene y que es una verdadera maravilla. He visto asimismo otro precioso modelo que tiene una pollera de encaje azul marino, sobre la cual se ha puesto una túnica de taffetas rhodia, marino también, bordada de galón blanco. El jabot y moño cinturón son de crêpe verde vivo. Y el reversible queda magnífico en un ensemble de playa...

● En cuanto a ASTESIANO, encuentro que sus sombreros son verdaderas maravillas y su colección de vestidos notablemente elegante. Para chaquetitas, túnicas y tapados, el albene blanco es tan imprescindible en su colección como en las de las otras casas.

● En conclusión, este parece ser el rasgo más saliente de la moda actual y, creo, que vamos a tener que vestirnos mucho con albene para estar de acuerdo con las directivas de SA MAJESTE LA MODE.

Renée



Modelo de CAMPANA

En Palermo hemos tenido la buena fortuna de sorprender con el objetivo a Madame Crespo en su paseo matinal. Ella lucía un modelo distinguidísimo compuesto de una chaqueta de albene reversible con vivos de charol, puesta sobre una falda de fina lanita negra.



Modelo de JANE et ANDREE

Madame Andrée llega al Golf Club en un Packard, para un cocktail party, y luce un elegantísimo ensemble compuesto de smoking de crêpe negro y un saquito Cotelé Rhodia, muy chic, en ottomán mo punzó. La capelina de fieltro da al conjunto un sello de rara distinción.



HELEN WOOD, actriz de la FOX, luce un tailleur en Piel de Tiburón de ALBENE



Albene

*Sinónimo de
elegancia.
distinción.
buen gusto*

PIEL DE TIBURON DE ALBENE...

Síntesis del arte textil moderno.

Un tejido fresco, poroso, práctico, muy, muy elegante, consagrado por la Haute Couture de París y Nueva York. Se lava maravillosamente, quedando cada vez más lindo. No encoge, no se estira, no se arruga.

PIEL DE TIBURON DE ALBENE...

tejido de gran clase, agradable para llevar, la gran tela, ideal en todo sentido, para los tailleurs blancos. En BUENOS AIRES, MAR DEL PLATA y CARRASCO predominarán los tailleurs blancos en PIEL DE TIBURON DE ALBENE. Está siempre marcado en la orilla.

PIEL DE TIBURON DE ALBENE — FABRICACION DE MIRELMAN Hnos.



muebles
contemporáneos

artefactos
para iluminación



FOTOS GOMEZ

joselevich
hnos. y cia

sarmiento 835

buenos aires

Un nombre
que garantiza
la mas alta
calidad

Houbigant

Perfumista
desde 1775



Todas las preparaciones Houbigant
son fabricadas exclusivamente en Paris

DIRECTOR: CARLOS ALBERTO PESSANO

A COMPAÑAMOS a las palabras de don Constancio C. Vigil, Director General de Editorial Atlántida, que se leen en esta misma página, algunos párrafos de un reportaje publicado el domingo 25 del corriente mes en "La Nación" y donde se concretan algunos conceptos ya familiares a los lectores de Cinegraf.

"El día 15 de este mes dimos cuenta del nombramiento por el Poder Ejecutivo de D. Carlos Alberto Pessano para el cargo de director técnico del Instituto Cinematográfico Argentino, al mismo tiempo que se le confería la misión de proyectar, en colaboración

con el presidente de la Comisión Nacional de Cultura, doctor Matías Sánchez Sorondo, la organización, reglamentación y funcionamiento de aquella institución, destinada "a fomentar el arte y la industria cinematográfica nacional, la educación general y la propaganda en el extranjero"; la forma y modo de intervención del Estado en la actividad cinematográfica, y las medidas tendientes a la fiscalización de la cinematografía y a la protección de la industria nacional del ramo. Según nuestras noticias, el proyecto, al que cabe asignar una gran importancia para el desenvolvimiento de nuestra pantalla, ya ha sido elevado al Ministerio de Justicia e Instrucción Pública y se halla en estos momentos a la consideración del presidente de la República. Mientras se cumple esta etapa de génesis del instituto, hemos juzgado interesante plantear al señor Pessano una serie de preguntas concretas para anticipar al público los puntos de vista con que ha abordado su tarea. La respuesta franca a nuestro cuestionario la hallará el lector a continuación, reproducida textualmente.

La resolución del Poder Ejecutivo para intervenir en la actividad cinematográfica, que se ha desarrollado hasta el momento sin una colaboración oficial efectiva, responde a una necesidad que era ya impostergable en nuestro medio y responde a las sugerencias y a los juicios que se han vertido últimamente sobre un espectáculo que es objeto en la actualidad y en todos los países del mayor cuidado gubernativo.

"El éxito extraordinario de este espectáculo en nuestro país se traduce no sólo en el incesante aumento de sus salas, cada vez más amplias, y en la proporcional desaparición de sus teatros, sino en la indiscutible influencia que el cinematógrafo proyecta sobre nuestras cosas. La infiltración de modalidades extrañas a la psicología nacional no en diez, ni en cincuenta, sino en centenares de películas atractivas y convincentes y el espíritu que emana de todas ellas en forma sutil, ha llamado, entre otras

PRIMER PLANO

La independencia de juicio de Cinegraf, mantenida en forma invariable desde que se fundó y su desvinculación de los intereses de publicidad que hubieran podido presionar en alguna forma sobre sus opiniones, han sido reconocidas ampliamente por sus lectores y también por los grandes directores e intérpretes extranjeros, a quienes los corresponsales de la revista llevan traducidos los comentarios y las observaciones que reflejan estas páginas.

Al iniciarse la producción nacional, Cinegraf, consciente de la importancia de su palabra orientadora, hizo notar la enorme transcendencia del problema cinematográfico para el prestigio del país y para las mismas finalidades artísticas y educativas de las películas. Pudo esa crítica parecer severa; pero resaltó siempre su índole constructiva y sus nobles afanes de colaboración en el perfeccionamiento de la obra.

Me es profundamente grata la confirmación oficial, que ahora ha llegado, del gobierno argentino, de las relevantes condiciones del señor Pessano para orientar las actividades del cinematógrafo argentino.

El decreto suscripto por el señor Presidente de la Nación y el señor Ministro de Justicia e Instrucción Pública, por el cual se nombra al señor Pessano, Director de Cinegraf, Director Técnico del Instituto Cinematográfico Argentino, viene a decirnos que el Director de Cinegraf estaba bien en su cargo y que la obra que ha realizado con tanta rectitud y tan patriótico entusiasmo durante 5 años ha sido debidamente valorada, no solamente por el público y los directores cinematográficos, sino también por el propio Gobierno Nacional.

Es de esperar que ahora, en su alto cargo, el señor Pessano prosiga su obra con idéntico acierto y que ella culmine para satisfacción de todos, teniendo la Argentina, como se lo merece, una producción cinematográfica al nivel de su cultura y de su real y magnífica potencialidad.

Es ya tiempo de que el alma argentina — imponente y deslumbradora realidad — se asome a la pantalla y de que esta vida nuestra, estupenda en vitalidad y en optimismo, vibre en las imágenes fugaces y nos ratifique en nuestra fe.

Para la Editorial Atlántida, que confió al señor Pessano la dirección de su revista cinematográfica, el nombramiento mencionado significa la ratificación oficial de la altura con que ha realizado la delicada tarea de señalar rumbos a un arte y a una industria destinados a ser muy poderosos.

Cinegraf, entretanto, continuará su obra y cumplirá su destino, siempre bajo la dirección del señor Pessano y siempre fiel al designio, que es ya un ferviente anhelo, de que el cinematógrafo cumpla aquí su trascendental misión educativa y artística.

Constancio C. Vigil.

sorpresas de un laboratorio, a la observación patriótica del magnífico panorama de la patria; los artistas de todas las artes que, en sus butacas, a lo largo de los años, hicieron hermosos proyectos para un legítimo cinematógrafo nacional — ¡tan distinto al de hoy!, — han esperado su momento porque no quisieron complicarse en las producciones al uso.

Todos ellos y los elementos que necesariamente han de traer del extranjero su experiencia a fin de que la asimilen los argentinos, magníficamente dotados para superar a sus maestros, harán el cinematógrafo de mañana para las doce mil salas del mundo donde se conoce nuestro idioma y aun para los que, no conociéndolo, podrán apreciar un cine auténtico, nacional y humano, pero digno siempre." Es el deseo de Cinegraf, tantas veces expresado en estas páginas, y una muy próxima realidad.

cosas, la atención de nuestro gobierno, al mismo tiempo que reparaba en la ausencia de

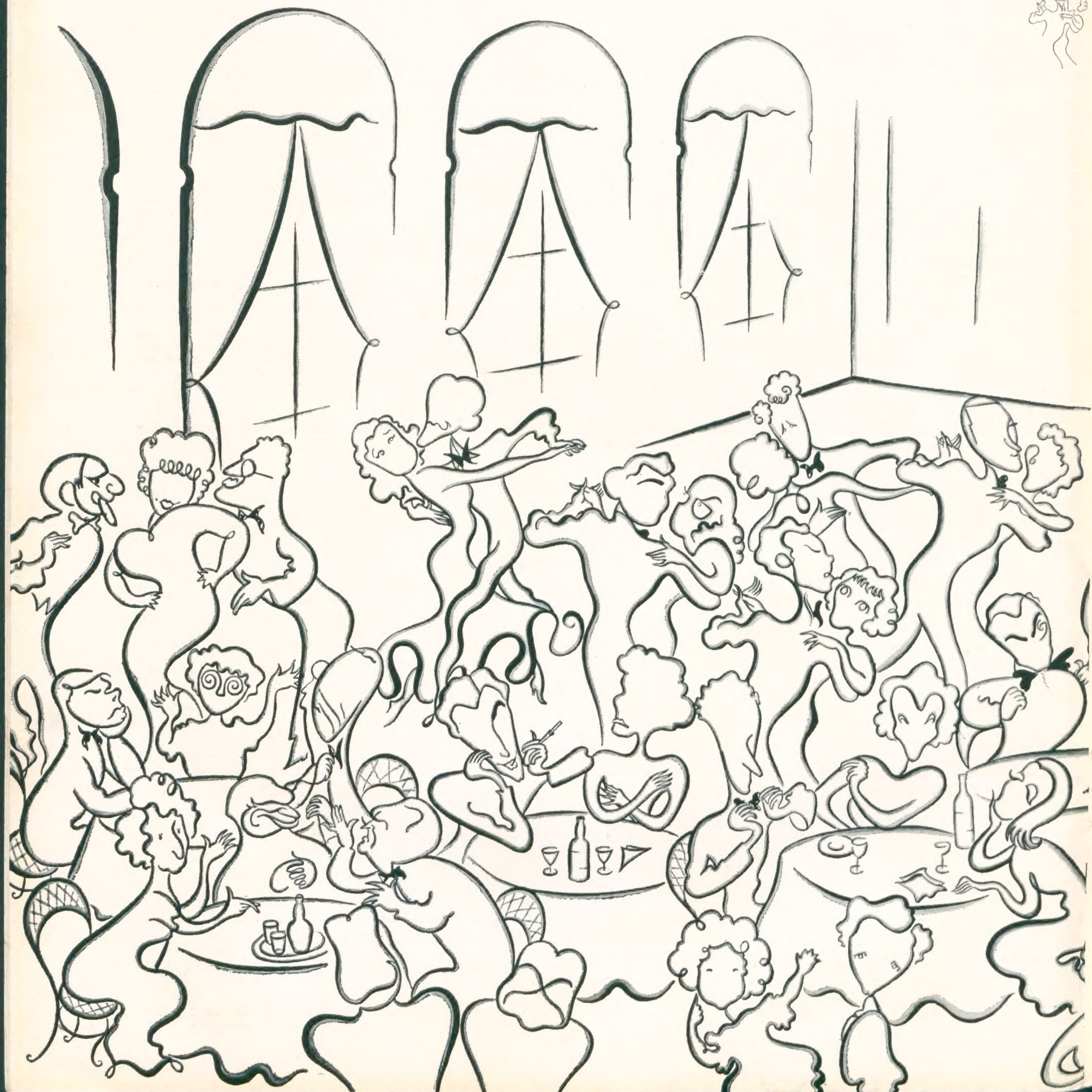
una imprescindible vigilancia oficial de la actividad cinematográfica. El público de las grandes salas se alejó de todo estreno nacional, resistiéndose justamente a ese retroceso que implica exhumar en modernas salas donde se proyectan las sutilezas psicológicas y estéticas de grandes artistas de este tiempo, los recursos más bajos de un espectáculo que había despreciado mucho antes.

"Otra masa de espectadores que quiso beneficiarse ante todo del idioma fué fiel a los productores, pero comienza a retraerse ya, como lo demuestran los últimos resultados comerciales. No se satisface por eso a uno u otro tipo de aficionado mientras queda rebajada, en cambio, la cultura general y se afecta gravemente el nombre del país en el extranjero.

SIN embargo, el camino es completamente opuesto. Nuestras películas deben enaltecernos y extender por todas partes el respeto y la admiración que el engrandecimiento y la cultura del país reclaman. El cinematógrafo debe ser un vehículo de la cultura y no de la falsificación. Sobre los intereses particulares está el interés de los ciudadanos y, sobre ellos, el de la Nación. Así lo han entendido siempre sociólogos y estadistas y así lo entiende el gobierno argentino ahora con su reciente decreto.

No hay razones valederas para que la República Argentina carezca de un arte y una industria cinematográfica a la altura de su progreso. Todo contribuye a ello. Los estudiosos, los técnicos, los hombres que entregaron sus ratos de ocio al amor de una cámara cinematográfica, al venero de

FIESTA EN HOLLYWOOD.



Mae West. — Estoy ofendidísima con usted, mister Cukor.
Director Cukor. — ¿Por qué motivo, miss West?
Director Lubitsch. — Debe ser porque usted no le dió el papel de la Hepburn en "Cuatro hermanitas".

Ginger Rogers. — ¡Mister Astaire!
Fred Astaire. — ¿Miss Rogers?
G. R. — Tenga la bondad de llevarme inmediatamente a mi sitio. Desde que empezó el foxtrot no ha hecho más que pisarme los pies.

Joan Crawford. — ¡Pero Clark! Le estoy hablando y usted no me hace caso. Se ha pasado todo el tiempo mirando a Claudette.
Clark Gable. — ¡Ah, Joan! Es que no puedo olvidar "Lo que sucedió aquella noche".

Fred Mac Murray. — Así me gusta usted, Claudette: con su flequillo de normalista romántica, un vestido sencillo y su risa alegre, bailando foxtrots entre amigos. Cuando usted quiere darse importancia ya no me agrada. No sabe lo insufrible que estaba disfrazada de Popea y de Cleopatra en los dos últimos bailes de fantasía que dió mister Cecil B. de Mille.

*hizo las caricaturas
Baldovino sorprendido
los diálogos Raúl Casañas*



Rudy Vallee. — "Y cuando las colinas — por Kansas junto a ti — bésame que yo soy — y el cielo azul de junio..."
 — ¡Pero mister Vallee! ¿Qué dice usted? ¿Bebió demasiado?
R. V. — No, darling; estoy cantando la letra de un fox de acuerdo a la traducción de los títulos en castellano.

George Raft. — Esos viejos están murmurando de nosotros. Oí la conversación al pasar bailando cerca de su mesa. Como en la próxima vuelta nos sigan criticando, los voy a barrer a tiros.
Jean Parker. — ¡Por favor, mister Raft! ¡No haga eso, que me compromete!
G. R. — O. K.

Lily Pons. — No gaste sus gorjeos, mister Tibbett. Yo creo que debíamos volver a casa.
Lawrence Tibbett. — ¿Retiramos?
L. P. — Eso es. ¿Para qué seguir luchando si la gallina Clara y el pato Donald nos han derrotado interpretando los mejores trozos de ópera que se han oído en la pantalla en "La ópera de Mickey"?

Oliver Hardy. — Por más gracias que hacemos, esta gente no abandona su seriedad. Nadie se ríe ya con nosotros.
Stan Laurel. — Consuélate: ahora nadie se ríe tampoco con Chaplin. Ya todos los cómicos fracasan. Habría que buscar una solución al problema.
O. H. — Hay una solución.
S. L. — ¿Cuál?
O. H. — Matar a mister Walt Disney.

George Arliss. — ¡Y tan luego me vienen a ubicar junto a miss Joan Blondell, una corista revisteril! Mañana toda la aristocracia murmurará que yo, como un gordo y plebeyo Guy Kibee, estoy derriéndome por los ojos saltones de esta rubia. Y con este gangster de Paul Muni para completar la cosa...

May Robson. — ¡Qué juventud alocada la de hoy, mister Barrymore! ¡Cuánto desenfreno y cuánto vicio!
Lionel Barrymore. — Tiene usted mucha razón, miss Robson. Yo recuerdo que en mi época...
Wallace Beery. — ¡Vamos, criticones! Hablan mal de puro viejos.
M. R. — ¿De puro viejos, dice usted? No, señor. Observe, por ejemplo: ¿cree usted que en nuestros tiempos una señorita linda e ingenua como miss Parker estaría bailando con ese George Raft sin que sus padres le dieran una paliza y la llamaran al orden?

Edward G. Robinson. — Ha tenido usted mucha suerte, amigo Joe, en no haber nacido mujer.
Joe Brown. — ¿Por qué, Edward?
E. G. R. — Pues..., figúrese usted los miles de dólares que tendría que gastar en rouge.

Robert Taylor. — Los inconvenientes de ser galán bonito: han tenido el poco tacto de ponerme al lado de Katharine Hepburn y, desde que estamos sentados juntos, ya son siete los jóvenes que, un poco bebidos, se acercan, contemplan nuestros rostros y luego se dirigen directamente a mí invitándome galantemente a bailar.

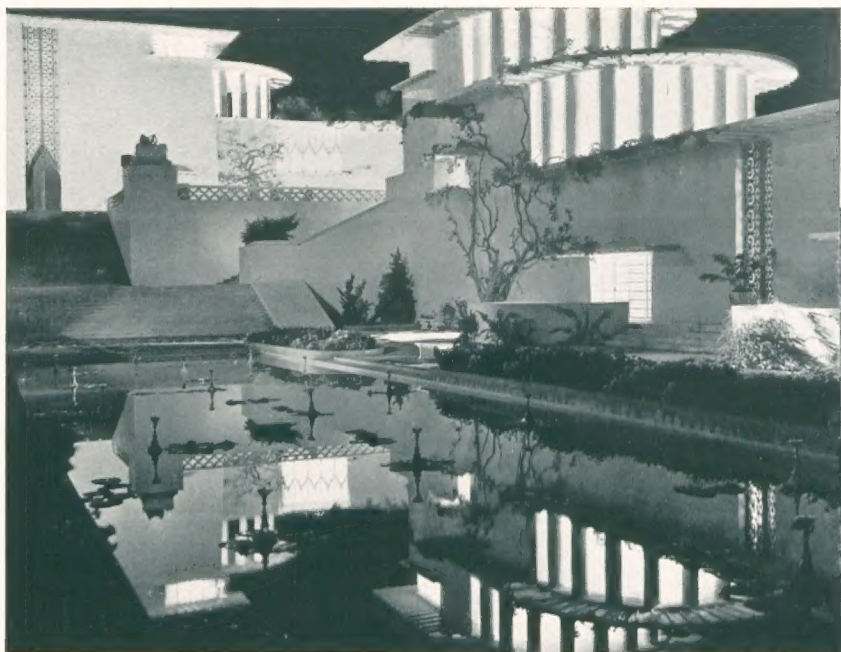
Marlene Dietrich. — ¿Por qué no nos levantamos y damos una vuelta por el salón? (Así luzco mis piernas y la derroto).
Greta Garbo. — Sigamos sentadas; es más distinguido. (Así no se me ven los pies y la derroto con mis pestañas).
Leslie Howard. — ¡Cómo me aburre todo esto! No veo la hora de llegar a mi casa para sentarme junto a la chimenea y leer, fumando en mi pipa, unos cuantos poemas de Keats.

Shirley Temple. — ¿Qué te pasa, Freddie?
Freddie Bartholomew. — ¡Ay, Shirley! Es que estoy deseando crecer y llegar a la mayoría de edad para no trabajar y poder disfrutar unos cuantos buenos años infantiles jugando con los chicos, remontando barriles y jugando a las bolitas.

Charles Boyer. — ¿Ya la tentaron a usted también estos de Hollywood?
Danielle Darrieux. — Sí... Allí hacen usar demasiado la cabeza. Aquí, siquiera, uno puede estar tranquila en cuanto a eso.

Bette Davis. — ¿Ha visto usted "El bosque petrificado"? Estoy indignada. Me quieren transformar en una ingenua sentimental.
William Powell. — ¿Y eso le preocupa? Ya verá usted que uno de estos días Shirley Temple y Anita Louise aparecerán de gangsters y mister Peter Lorre de galán romántico. Yo sé algo de eso.

Clive Brook. — ¿Me permite ofrecerle un cocktail, miss Francis?
Kay Francis. — ¡Oh, no, no! ¡Imposible! Desde que filmé "La cita" todas las copas se me rompen.



Shangri La, de noche, el cielo imaginado en la película de Frank Capra "Horizonte perdido", antes de comenzarse la filmación.

Loretta Young y Constance Bennett ante las baterías de cámaras del director Cumming en "Ladies in Love", su nuevo film con la actriz francesa Simone Simon.



Gary Cooper espera en esta escena de "El general murió al amanecer" el momento en que el operario de la izquierda concluya de fabricar el ambiente con niebla artificial.



EN TORNO AL CINEMATOGRAFO NORTEAMERICANO

■ Franchot Tone ha reemplazado a Herbert Marshall como compañero de Katherine Hepburn en la versión del libro de sir James Barrie "Quality Street".

■ Max Reinhardt ha regresado a Hollywood donde prepara "Danton, terror of France". Cuando concluya ese film realizará "Everyman", una obra que puso en escena en el festival de Salzburgo.

■ Adolph Wolbruck actuará en su primera película norteamericana "Michel Strogoff" bajo la dirección de George Nichols, jr. Ermolieff, que guiará al actor austriaco en la versión de la misma novela que conocimos este año, fué también contratado como director de ambiente y una vez que se familiarice con el mecanismo de los "studios" norteamericanos actuará como productor asociado. En la nueva cinta se van a utilizar varias escenas de la versión europea, para lo cual adquirió la firma yankee el negativo de la misma.

■ Francis X. Bushman, una de las glorias del cine, alterna sus intervenciones episódicas en algunos films con la profesión de hotelero, habiendo inaugurado un restaurante que atiende en persona.

■ Don Ameche consiguió el principal papel masculino en la primera película de la campeona olímpica de patinaje Sonja Heinie, donde actúa también Jean Hersholt.

■ En el elenco de "History is made at night", que Frank Borzage realiza, están Jean Arthur, Charles Boyer y Leo Carrillo.

■ Anuncia Errol Flynn que partirá a mediados de noviembre para Borneo, donde debe filmar "The white Rajah", cuyo argumento ha escrito en colaboración con William Ulman. Actualmente Flynn acompaña a Kay Francis en "Otro amanecer", que dirige William Dieterle.

■ Olivia Haviland y Robert Montgomery forman pareja en "The marriage Clause".

■ Bajo el título de "A Star is Born" (Una estrella ha surgido) se realizará una película en colores sobre Hollywood, revelando las diversas facetas de la vida de una famosa actriz de cine. Fredric March ha sido elegido para el principal personaje y tendrá así oportunidad de dejar, a través del nuevo argumento, leve y gracioso, como era su deseo, los films antiguos y pesados.

La auténtica Billie Burke



No hace aún cinco años que falleció el famoso empresario Ziegfeld y ya el cine ha evocado su vida. La esposa, actriz de sus revistas y del cine, actúa aún en Hollywood en pequeñas partes, a pesar de su prestigio.

LOS NOTICIARIOS



Es común en los noticiarios que antes de cada escena suene una marcha perteneciente al país donde ha sido filmada, como tocan en el circo una marcha antes de cada número. Nos sentimos, de este modo, un poco niños, y cada cosa extraordinaria que aparece en la pantalla nos recuerda las otras cosas, también extraordinarias, que vimos en nuestra infancia bajo la lona del circo.



Con frecuencia aparecen bañistas en la pantalla. Por eso no debe creerse a los hombres que afirman adorar las actualidades porque son instructivas: en realidad, las ven y las buscan porque acarician la secreta esperanza de que sonreirán en el cuadro algunas misses de un millonésimo concurso de belleza o algunos modelos luciendo la hoja de parra de un sintético y ajustado maillot.



Y por eso debe sonreírse escépticamente cuando los amigos afirman que en tal parte hay una sala donde sólo se proyectan actualidades y que otro tanto debería hacerse en cada ciudad, para que esas cintas ilustren al pueblo, etc., etc. En verdad, lo que desean es tener un cine de revistas.



Ningún cow boy norteamericano, según los noticiarios, sabe montar a caballo: todos se caen de los novillos o de los potros en los infaltables rodeos. Y el espectador que contempla esas escenas sospecha, a través de la notable revelación de los noticiarios, que los jinetes yankees son inventos de las cintas de vaqueros, y que en la actualidad y por las polvorientas rutas del lejano oeste, los cow boys arrearán las tropas de ganado jineteando veloces automóviles de ocho cilindros.



En nuestro país no debieran filmarse nada más que noticiarios. En la pantalla los desfiles militares, las carreras de automóviles, los montañas, los ríos, los incendios y los edificios no hablan ni interpretan estados de ánimo. Sería más artístico ver una montaña, que siempre aparecería silenciosa y honorable, que contemplar muchas otras cosas.



Carreras de autos. Algunos chocan a gran velocidad, se estrellan, dejan escapar sus ruedas, se dan vuelta. Es imaginable el saldo: la muerte de los conductores. Sin embargo, a cada choque el público ríe. Lo cual demuestra al observador, que en la subconsciencia de los espectadores cinematográficos aún perdura el recuerdo de las inolvidables e ingenuas cómicas de golpe y porrazo que se daban antes.

Si un hipotético marciano llegara en una fugaz visita hasta nuestro planeta y después de contemplar en una sala destinada a films de corto metraje diez o doce noticiarios regresara a su mundo, le diría a los paisanos: la Tierra es, en realidad, los Estados Unidos. Todo lo que sucede en ella ocurre en ese país que tendrá, por lo tanto, algo así como el 98 % de la superficie del globo.

Eduardo Ken - monos de Carybé

PECULIARIDADES DE LA CENSURA

EL cónsul italiano en Los Angeles intervino para que se cortara de la película de Jan Kiepura "Bel Canto" una escena en que se trompea a un carabiniere. Cuando esta producción fué presentada en Italia suscitó un verdadero furor en la Corporación de Cantantes de Opera, que se consideraron difamados. A pedido de sus miembros no solamente se prohibió la exhibición en el territorio del reino, sino que fué intentada la prohibición para todos los países.

Los griegos de Chicago formularon tantas amenazas de boycott contra "Flor de arrabal", que uno de los personajes del film, de nacionalidad helénica, fué cambiado y una extensa escena suprimida. Esta misma producción de Jean Harlow y Spencer Tracy fué motivo de las protestas de numerosos sindicatos obreros de Norteamérica porque aparecía, a su entender, menoscabada la iniciativa proletaria y exaltados los rompehuelgas.

En Francia se cortaron de "Historia de dos ciudades" tres enfoques de la guillotina; Hungría prohibió absolutamente este film y Venezuela hizo cortar las escenas que muestran al ejército fraternizando con el pueblo.

Inglaterra no acepta que se presenten, ni aún a través de alusiones, sus personajes históricos contemporáneos. De "Agente Secreto" se eliminaron 89 líneas de los diálogos que simulaban desarrollarse entre miembros del gabinete británico.

En la versión norteamericana de "Yo vivo mi vida", el cómico Arthur Theacher, sentado en la iglesia, hace unos comentarios festivos durante el casamiento de la figura caracterizada por Joan Crawford. Con la versión destinada a Gran Bretaña esos comentarios tienen lugar en la calle.

■ En Pago-Pago, Samoa, se filmará "Hurricane", nueva obra de los autores de "Motín a bordo", que son dos blancos casados con nativos de esa isla de los mares del Sud. Viven allí hace muchos años, casi completamente alejados de la civilización. El productor Goldwyn fletará a Pago-Pago un gran navío a cuyo bordo debe instalarse un laboratorio completo para impresión y revelación del film así como una sala de proyecciones en la cual pueda seguir diariamente el director el resultado de su trabajo. Una compañía compuesta por cerca de doscientas personas se decide a partir de Hollywood con rumbo a Samoa y permanecerá allí hasta los últimos días de febrero, que es la época de las tempestades, a las cuales se intentará registrar en toda su intensidad.

■ En la película "Winterset" aparecen como "extras" en una escena que muestra a varios pobres esperando comida, el director de la misma, Alfred Santell, el operador Marley y el argumentista Anthony Veller.

■ Jeanette Mac Donald fijó para junio de 1937 la fecha de su matrimonio con Gene Raymond. Ann Sothern ha contraído enlace con Roger Pryor y Ross Alexander casó días pasados con Anne Nagle, actriz que conoció mientras filmaba su última comedia "Here Comes Carter".

■ Richard Dix y Chester Morris secundan a Dolores del Río en "Depths Below", una cinta de ambiente marítimo.

■ Miriam Hopkins regresa a Hollywood para realizar "The Woman's Touch" ("El toque femenino"), al lado de un nuevo actor llamado John Payne, que debutó con un pequeño papel en "Dodsworth" y que ya tiene trabajo en la película musical "Hats Off".

■ Veremos a Bonita Granville en la nueva película de Katherine Hepburn y en "The Plough and the Stars".

■ William Powell ha debido permanecer diez días en un cuarto oscuro a consecuencia de una excitación de la vista por efectos del sol que sufrió durante una travesía marina acompañando a Richard Barthelmess.

■ Se ha contratado al escritor inglés John Davenport para que trabaje en el argumento de "Clementina", película que debe realizar en Hollywood Robert Donat a su regreso de Londres.

La Billie Burke de film



"El gran Ziegfeld" ofrece un curioso aspecto de la vida privada de los actores. Militando aún en los estudios Billie Burke, otra actriz, Myrna Loy, la "caracteriza", con su mismo nombre en la cinta mencionada.



KIPLING ANIMADO EN LAS SELVAS QUE POPULARIZO



En el establo del palacio hindú de Misore, el operador de Robert Z. Flaherty encontró el muchachito ideal buscado para caracterizar a "Toomai", protagonista de la novela de Rudyard Kipling "Elephant Boy", que una productora británica realizara recientemente en la India. La acción, riquísima de colorido, en el libro original gira en torno de la amistad entre el paquidermo Irawatha y su pequeño cuidador, y es a ese compañerismo que el curioso film, del cual publicamos aquí varias escenas, está completamente dedicado.



ACTORES A

texto de Henri Niger



GARY
COOPER

Sopla el trombón con un aire tan ausente del mundo este Gary Cooper, que parece que toda la vida se le fuera soplando tras las notas. Y recibe la noticia de que es millonario, como si los millones le hubieran tocado al jefe de la estación y no a él. Y cuan-

do más tarde — a través de esa hermosa, fresca y tocante comedia que es "El secreto de vivir" — Gary Cooper no acierta a saber para qué sirven los millones, se encuentra con que los millones le son tan molestos como sus largas piernas. Pero se acomoda junto a los millones como se ha acomodado al compás de sus piernas. Y entonces, de vuelta de la incomodidad, lo mismo le da sonar el trombón que voltear de un puñetazo al literato burlón, que darle rosquillas a un caballo, o que amar, a su modo — prietos los labios, encogida la estatura, huidos los ojos de colegial o de muchachón tímido, — a la primera mujer que se le cruza ante su bonhomía y le da en la tecla de sus afi-

ciones, que son todas pueriles y no porque lo sean, sino porque en toda ingenuidad de hombre grande siempre está el niño. Y más que en ninguno, en este Gary Cooper que pasa por todas las películas más soñador que Romeo, pero todo lo antípoda de lo romántico que pedirse pueda. Hay que buscarle a Gary Cooper, sin embargo, el personaje que le caiga mal para comprender el arte de este actor que pone también, como Powell, lo suyo en el rol aunque su naturalidad sea diferente en esencia. Powell gana siempre al personaje que interpreta: lo adquiere. Cooper, en cambio, se deja ganar y asimilar por el personaje, hasta que le queda a su personalidad, como un par de zapatos blandos o un saco sin aperturas en los hombros, o unos pantalones sin la vertical fastidiosa de la raya al medio. Sólo cuando el personaje se le aquerencia y le va cómodo, es cuando Gary Cooper aparece enteramente a su gusto. Lo mismo si se trata del atormentado visionario de "Sueño de amor eterno" o del fatalista legionario de "Marruecos" o del claro y simple muchachón de "El secreto de vivir". Esta asimilación del personaje que interpreta, por Gary Cooper, es plena unas veces — en las películas nombradas — o reticente otras, como en "Tres lanceros de Bengala". No hay que culpar al actor. Hay que echarle las culpas al personaje mismo o a la dirección que no le ha dado tiempo. Los hombres largos, como Gary Cooper, son tímidos. Y ante las cámaras inquisidoras, nos imaginamos la turbación de este actor si le molesta el cuello, si le han puesto una silla demasiado baja o le han entregado — lo mismo da — un personaje y lo siente ajustado en torno suyo y se sabe prisionero de él. Su muchacho grande de "La alegría de vivir" le cae a Gary Cooper tan al cuerpo y al modo, que puede soplar en el trombón como si toda su vida no hubiera hecho otra cosa, tan a gusto, tan concienzuda, tan alegremente.

SUS ANCHAS

dibujos de Amanda Lucía

Una más anota entre sus interpretaciones William Powell. Ni mejor que su admirable aventurero de "La cita", ni más suelta, liviana y en apariencia intrascendente, que su detective de "La cena de los acusados". Cuando se habla de interpretaciones de William Powell hay que anotar quizá como característica ese adjetivo, liviana, que va más arriba. Liviana en cuanto Powell ha logrado esa difícil facilidad en que consiste, al fin, el arte del gran actor: en trabajar con tan absoluta naturalidad, ante las cámaras o las plateas, como si el trabajo fuera un juego y un gusto; en "hacer la comedia", como un hábito que no se endosa, sino que es anexo al físico y a la manera. Una manera, un modo de ser, en que concluye al cabo del esfuerzo, la personalidad. Allí está William Powell, liviano siempre, en el sentarse y el andar, en el hablar y el decir, sin acento alguno — ayer decíamos sin latiguillo, — sin énfasis. Un despreocupado juego que no puede confundirse con nada similar, por ejemplo, a la "nonchalance" francesa. Y que se diferencia tanto de ésta, como un yankee vestido de frac se diferencia de un francés vestido de frac. Diferencia simple, pero profunda. Cuando William Powell viste de frac, parece no llevarlo. Cuando un actor francés — cualquier actor francés — lleva su frac, hasta los "maîtres d'hôtel" se enteran de que lo lleva. Así es la labor interpretativa de Powell. Lleva su personaje sin que se aperciba al actor, en ningún instante. Y eso es el Ziegfeld de ahora a través de William Powell: un hombre que debió ser como su intérprete. Y que se concibe solamente así; gentil y audaz sin cinismo; discreto y enamorado sin ostentación; impulsivo y razonador estratega, sin cálculo; lanzado en el mundo de la bambalina, como si ese fuera su elemento natural. Así como eligiendo orquídeas, pidiendo prestados unos francos o enseñando la musculatura de Sandow, a la buena burguesa emocionada. O dominando galanamente, viril-



WILLIAM
POWELL

mente, sin esfuerzo, a la impulsiva Anna Held, que vale todas las orquídeas y todos los contratos del mundo. William Powell encarna "su" Ziegfeld. Y le da su matiz, su buen tono, su avisada experiencia. Al gran empresario no le valían sorpresas de acreedores ni momentos angustiosos. A William Powell, hecho a todas las vicisitudes del film, no le valen tampoco esos "pozos de aire" que hay en toda interpretación y en que sucumben la mayoría de sus colegas. Un "pozo de aire" para el galán es siempre la facilidad con que se pasa del amor ligero, sutil, al bailoteo del pelele. Un "pozo de aire" para el actor maduro es siempre el desliz al que lleva como de la mano el saberse

dueño de la situación y centro. En ninguno de los casos cae Powell. Ni Don Juan, ni empresario: un señor y un señorío. ¿Que Ziegfeld no fué así? ¿Y qué? Peor para él. Cuando Powell juega su comedia y endosa su personaje, la comedia se alivia y el personaje resulta, a la postre, sólo William Powell. Si hay otro actor de quien puede decirse algo parecido, no igual, es Adolf Wolbruck. Pero, afortunadamente, Powell actúa en este hemisferio. Y le lleva al actor austríaco la ventaja de que nunca, ni con el cabello espolvoreado, ni con arrugas ficticias se le va la juventud que ya no es juventud y sigue pareciéndolo.

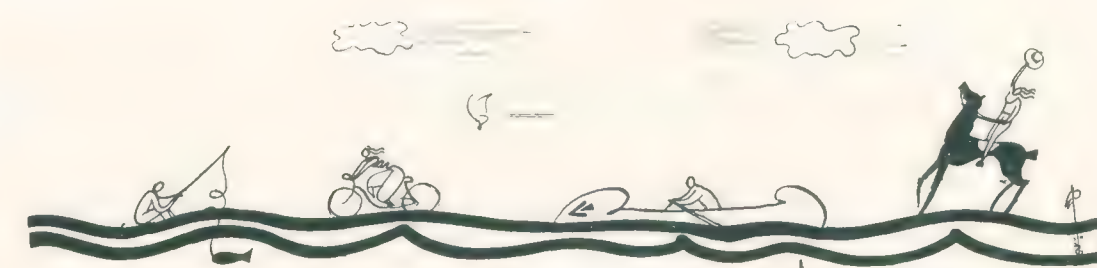


MARY
ASTOR.
(fotografía
de Coburn).



JANE
WITHERS

DIAS DE VACACIONES



BETTY
FURNESS
Y
CESAR
ROMERO.
(foto Tom
Kolley).



JOAN
CHAMBERLAIN



MARJORIE
MAIN



1
SIMONE SIMON
por Jean. E. Kurell.



FREDDIE Bartholomew es almidonado como su cuello. Su caminar es ceremonioso, su saludo impecable, su dicción perfecta, su sonrisa bondadosa, sus gestos medidos y correctos. Freddie Bartholomew debe tener la mejor institutriz del universo — una institutriz flaca, sabia y fea como Edna May Oliver, — y deberá repasar todas las mañanas el mejor tratado de urbanidad editado en el globo terráqueo. Freddie Bartholomew es el niño que jamás falta a la escuela, el que besa en las mejillas a todos los parientes, aunque los encuentre en sitios tan extraordinarios como el tranvía, el que hace sus deberes sin una mancha de tinta, el orgullo de la maestra, de la mamá, de la tía, de la institutriz, de la hermana y, en fin, el orgullo de todas las mujeres que lo conocen. Freddie Bartholomew es el niño modelo a quien los demás padres presentan como ejemplo para que sus chicos no sean tan malos y sucios, pero a quien no quisieran tener de hijo, porque una vez han visto que al pulido Freddie el chiquilín más sucio y plebeyo del barrio lo puso en fuga dejándole negros el cuello impecable y un ojo. Freddie Bartholomew es el niño bien que ni aun en los juegos infantiles pierde su almidonamiento y que cuando condesciende gentilmente en jugar al football — los jueves, de 15 a 15.25 — con los chicos humildes del barrio, no se quita la corbata, y en los entreveros prefiere que el lustrabotas Mickey le quite la pelota y haga un goal a sufrir el riesgo de caer y ensuciarse el pantalón recién planchado.

MICKEY Rooney es rebelde como su cabellera. Descuidado, violento, plebeyo, de risa estridente, de maneras bruscas, de gestos dinámicos, de visajes cómicos y espontáneos. Mickey Rooney es el chiquilín que se hace la rabona, mete sus libros debajo de la camisa y se va a pescar mojarritas usando un anzuelo hecho con un alfiler doblado, el pibe que rompe faroles a pedradas y se cuelga de todos los tranvías, el único de la clase que ya fuma "como los hombres", tragando el humo, el que no sabe jamás la lección de Geometría, pero sabe muy bien en la práctica cuál es la línea más corta entre dos puntos — cuando un punto es su casa y el otro el vigilante que le ha visto robar una manzana — y huye por ella después de hacerle "pito catalán" al indignado representante de la justicia, y el jefe indiscutido de la pandilla infantil de su barrio porque les ganó a todos a pelear y nadie en los contornos es capaz de mojarle la oreja. Mickey Rooney es el pibe callejero, peleador y rebelde, siempre con alguna lastimadura en las piernas o algún arañazo en el rostro, a quien los demás padres critican para que sus niños no imiten las diabluras que hace, pero que todos quisieran tener de hijo para experimentar la insuperada satisfacción paternal de oír al vecino asombrado: — ¡Caramba con su Mickey! ¡Ayer se peleó con Jimmy, que le lleva tres años, y en un minuto le aplastó la nariz!



EL NIÑO FREDDIE Y EL CHICO DE LA CALLE

por Raúl Casañas

OPERADORES PARA EL CINE ARGENTINO DE MAÑANA

AGUSTIN
BARBERA

CUATRO DE SUS FOTOGRAFÍAS
DE AMBIENTE PORTUARIO



Ginger
Rogers
y James
Stewart.



Cedric Gibbons, su
esposa Dolores del
Río, Gary Cooper
y su esposa lle-
gan al estreno de
una obra teatral.



Bárbara Stanwyck,
Fred Mac Murray
y su esposa con
Cecil B. de Mille
en una sala de
broadcasting.



Bárbara Stan-
wyck y Robert
Taylor, asalta-
dos por los co-
leccionistas de
autógrafos en
una privada.



DISPAROS A 1/5 DE SEGUNDO, por Scott

Margo y Francis
Ledebur asisten a
un concierto ofre-
cido en Hollywood
Bowl por Lily Pons.



Robert Cobb, Jean
Harlow y el direc-
tor Walter Ruben
en una fiesta de
la cronista de cine
Louella Parsons.



Sir Cedric
Hardwicke
y Freddie
Bathurst.





La blancura de la sencilla casa
en estilo Monterrey que Robert
Taylor ocupa en las monta-
ñas vecinas a Hollywood...
(fotografía de Graybill)



SUS CASAS

...caracteriza también el in-
terior de la suntuosa resi-
dencia de Rochelle Hudson.
(fotografía de Korman)

LORETTA

LORETTA Young, naturalmente, no se llama Loretta. Como casi todas sus colegas, ha trocado su verdadero nombre, que es tan eufónico, tan romántico como el italianísimo Loretta. Antes se conocía por Gretchen. Y es posible que en la intimidad, ni se acuerden sus amigos de otro nombre que el de Loretta. Pero esto no viene al caso. Ni hace al mérito o al desmérito de una actriz, aunque señale, eso sí, ciertas predisposiciones recónditas y sentimentales eso de la elección de un nombre. Loretta está bien para Loretta Young. Es un diminutivo, y cariñoso como son todos los diminutivos. Y no puede servir, fuera de duda, para nombre de gran dama, sino de chiquilla o de señorita casadera. Y ahora que reparamos, todavía no hemos comenzado la biografía de Gretchen Young. Y cuesta comenzarla, porque de veras no hay nada notable en la vida de la actriz, acostumbrados como están los públicos a que les cuenten maravillas. Y no. De Loretta no puede contarse nada del otro mundo. Todo es simple, llano. Apenas si insistiéramos, caeríamos en la puerilidad de los cuentos de hadas. ¿Cómo así? Efectivamente. Erase que se era y va de biografía — una familia muy pobre que vivía en Salt Lake City, Utah. Una estación como las que aparecen aún hoy en ciertas películas costumbristas del campo norteamericano, los tipos característicos como el jefe de estación, con su infaltable goma de mascar, y el apocado andaluz junto al surtidor de nafta. Y más allá, la calle principal, con sus pequeñas villas recién pintadas, como de juguete; a la calle de árboles grandes, la calle de tierra apisonada, etc., etc. "Eso" es Salt Lake City. Aunque lo de City sea pretensión lugareña. Bien. En Salt Lake City vive la familia Young. Padre, madre y tres hijas. La mayor Polly Ann, más tarde actriz de teatro, la segunda Sally Blane, que llega al cine antes que la tercera, Gretchen. Y Gretchen, según aparece en todos los cuentos similares, es la cenicienta. Para ella los vestidos deados cortos por las hermanas; para ella el quedar en casa mientras la familia va a oír música en la plaza de Lake City, para ella el irse a dormir en mitad de la tertulia. Polly Ann es activa, Sally Blane, quieta. Gretchen, modesta, callada. Unos ojos muy grandes que parecen de susto, un andar encojido. Así pasan cuatro años en Salt Lake City.

PERO toda familia de pueblo tiene uno o un tío en la ciudad. Y la familia Young no podía ser una excepción. La familia Young tiene una tía nada menos que en Hollywood. Y no en una calle de Hollywood, sino — esto sí que parece cuento — en una empresa cinematográfica: la Paramount. Mrs. Traxler se llama la tía. Y cuando escribe a los Young narra un sin fin de cosas. La industria del cine progresa, los sueldos son grandes, basta un poco de suerte y otro poco de influencia. Ella es amiga de directores. La cuestión, resumiendo, es que Mrs. Traxler logra que la familia Young abandone un buen día Salt Lake City, allá en Utah, y se instale en la Meca del cine. Como en los cuentos no hay que exagerar la nota amarga, pasemos por algunos meses largos de privaciones. Los Young consumen los ahorros. Y el dinero tiene alas en los pies. Vuela. Mrs. Traxler, no obstante las cartas a Salt Lake City, en realidad no tiene a los directores y a los empresarios rendidos a sus plantas. Es una empleada más en la vasta Paramount. Y su opinión tiene tan influjo como la luz de una bujía en auxilio. Pero allí deben estar rondando las alas del cuento de Gretchen. Hete aquí que en el estudio se ponen a probar niñas. Se necesita una para cierta película cuyo nombre no trae ningún recuerdo para Fanny Ward. El director George Melford se mesa los cabellos. No es la tal se encuentra una Shirley Temple, ni una Jane Whiters, ni una



Con Lon Chaney, en "Ríe, payaso, ríe".



Con Florence Vidor, en "Mamá".



Dos etapas.



YOUNG

Madge Evans, que por entonces comenzaba a destacarse como niña prodigio. Es difícil encontrar lo que se busca. Hasta que Melford recuerda. Hace llamar a Mrs. Traxler. "Me habló usted de unas sobrinas. Tráigame a una". Mrs. Traxler sale desalada. Corre a la casa de los Young. Y sale de nuevo rumbo al estudio, con Gretchen de la mano, con la cenicienta, que por ser la más chica o, mejor dicho, porque así sigue bien el cuento, fué elegida por las hadas. Y Gretchen hace su primer rol. ¿Cómo? El viejo Theodore Roberts, que trabajaba con Gretchen, afirma a mamá Young, que la lleva y la trae: "Tiene usted un talento en su familia". Apenas si la familia Young alcanza a percibir, ya listo el film, un minuto a su Gretchen. Pero alcanza para que, hasta los siete años, siga "representando" pequeños papeles en films ya perdidos.

SIGUE el cuento también. Como a todas las niñas, a Gretchen se le alargan las piernas. Y es necesario pensar en educarla. La familia Young aprovecha que las dos hermanas, Polly y Sally, ingresan a la Paramount y sostienen la casa, para enviar a Gretchen al Ramona Convent de Alhambra, en Los Angeles. Allí transcurren dos años más. Un fin de fiesta, Gretchen es elegida para representar el papel de una comedia. Una de esas comedias escolares, se entiende. Con un público de padres y madres y tías que alientan a los intérpretes desde sus sillas, y les van recitando el papel, como si fueran consuetas. Pero forzosamente hay que caer en las hadas. Entre el público del fin de fiesta escolar del Ramona Convent hay una actriz de cine. Se llama nada menos que Mae Murray. Y Mae Murray, como Theodore Roberts dos años atrás, "ve" algo en Gretchen Young. Y propone a mamá Young costearle seis meses de aprendizaje de bailes a Gretchen. Y Gretchen estudia bailes clásicos y zapateado, bajo la dirección de Ruth Saint Denis. Concluidas las lecciones y concluidos los cursos primarios, regresa Gretchen a su casa de Hollywood. Polly y Sally siguen trabajando en el cine como actrices. Ganan para que la familia viva. Hasta que otro día, las hadas del cuento de Loretta se hacen presentes. Las hadas saben lo que hacen. A veces, como en este caso, basta un timbre de teléfono. Y un director, Mervyn Le Roy. He aquí cómo acaban las cosas y cómo comienza para Gretchen Young la verdadera vida del film.

SALLY Young trabajaba en un film de Mervyn Le Roy. Y el director necesita una tarde repetir una escena. Llama por teléfono a la casa. Atiende, porque está sola en ella, Gretchen. Y se aturde toda. Y contesta que en seguida estará en el "set", sin atinar a responder que Sally pasea en esos momentos por alguna parte. Así llega Gretchen al estudio, se presenta a Mervyn Le Roy, y éste, asombrado del parecido con Sally, realiza la repetición de la escena. Y la contrata. Ya la aprovechará. ¿No es verdad que esto es un cuento de hadas? ¿No es verdad que tiene hasta su moraleja y todo? Concluyamos, pues. Estable en la empresa, Loretta — ya se llama así, vayan a saber por qué — es elegida por el director Herbert Brenon para secundar a Lon Chaney en "Ríe, payaso, ríe". ¡Estupendo contraste! El hombre-máscara, el precursor de Boris Karloff, el horroroso jorobado de Notre Dame y el lisiado de Mandalay, y el fantasma de la ópera, al lado de esta niña Loretta, rubia de trigo, ojos enormes y como despavorida, débil como un junco. Lo quisieron así, seguramente, las hadas. Y no hay nada que hacerle, porque las hadas logran lo que quieren. Y aquí termina la historia de Gretchen Young y comienza lo que es para el cinematógrafo la actriz cuya carrera comentamos tres páginas más adelante.

TAL vez porque fué de veras impresionante su caracterización de la huerfanita perdida en el Jardín Zoológico de Budapest, resulta difícil imaginar a Loretta Young "haciendo" la Berengaria de "Las Cruzadas" o la esposa de Franchot Tone en su último film que conocemos, "Una hora en blanco", o la semiaventurera de "Shanghai". En aquella ocasión, aliáronse, es cierto, director, argumento e intérpretes, en una común solidaridad de alta belleza artística y de sugestivo lirismo, pero fué especialmente Loretta Young el eje en torno del cual giró todo el film. Juventud en flor, avidez tímida por lo desconocido, sentimiento nuevo, abierto y tranquilo, ojos de encantamiento y un dejarse llevar, confiado y dulce, sin más recato que la propia pureza, he ahí lo que reunió Loretta una vez, y no volvió ya a reunir más, porque se pasó para ella — como para toda mujer — el instante, ese segundo de la vida en que la niña, de pronto, deja de serlo espiritualmente. Y ama al hombre.

RELATO BIOGRÁFICO Y SEMBLANZA
POR HENRI NIGER; ESTILIZACIÓN
DE LORETTA YOUNG EN "RAMONA",
POR AMANDA LUCIA.



TIEMPO después, sin embargo, iba Loretta Young a re-encontrar su tono en "Fueros humanos". Con una diferencia. Las mismas cualidades, idéntico temeroso interrogante de su mirada, igual disposición en la sonrisa, en el andar y el quedarse acurrucada para no ser siquiera objeto. Aunque ya, en cambio, cierta, ciertísima, de su triunfo final sobre el espíritu del hombre. He aquí dos personajes de Loretta Young que señalan inequívocamente cómo una actriz puede "vivir" un personaje, íntegramente, si este personaje condénsase en su propia personalidad íntima, y cómo puede sentirlo sin vivirlo, adentrándose ella en el personaje.

UNA interpretación es pocas veces una totalidad. Aquí y allá se le notan las composuras, la lección aprendida, el esfuerzo, la concentración ávida por fijarle facetas diversas. Cuando una interpretación es totalidad — esto es, absoluta identificación con el artista, no sólo física, sino anímica, cordial, metafísica, podríamos decir, — entonces tenemos una Jean Parker en "El monstruo al acecho", una Garbo en "Fulgor de estrellas", una Loretta Young en "Huérfanos en Budapest". Imposible hallar entre personaje y actriz solución de continuidad. Lo que está ante nosotros, vivo, palpitante, real, es un ser íntegro, definitivo, no un estudio, una adaptación, una tarea. Así fué Loretta en el film de Rowland Lee. Así fué — con la salvedad substancial anotada — en el film maravilloso de Borzage.

CLARO es que, con un éxito de tal calidad, la actriz tuvo que verse expuesta, casi de inmediato, a la "standardización". No volvió, es cierto, a tener para sí un personaje como el de la huérfana de Budapest. Pero tuvo personajes para que luciera bien su sonrisa de labios abiertos, su expresión tierna, entre azorada y sumisa, su figura menuda, juvenil. Y así ha transcurrido Loretta Young, por cerca de una docena de películas, protagonista sin relieve, en drama sin contenido dramático, en comedia sin verdadera alegría, saltando un poco de la niña a la señora, de lo limpio hasta lo pecaminoso, en contraste absurdo, porque así como resulta imposible comprender a Marlene Dietrich hecha una adolescente enamorada, es imposible comprender a Loretta Young hecha una mujer fatal.



UNA CARRERA

LORETTA Young es, indiscutiblemente, una actriz cuya cotización, miremos en términos de empresa, permanece estable desde hace varios años. En efecto, se mantiene sósamente en el gusto de los públicos, interesa y se le perdonan los altibajos de su producción en mérito a su simpatía y a evidentes dotes de actriz, no siempre aprovechadas ni bien dirigidas. Loretta Young participa de la simpatía popular que si no aquilata valores, no suele equivocarse mucho. Y esto se tiene muy en cuenta en Hollywood. Lástima que no encuentre siempre, también, la actriz un director como Rowland Lee o Frank Borzage, que sepan extraerle a su personalidad lo mejor. De ahí esos altibajos tan notorios en su carrera, y ese vagabundeo a que se la somete, de una comedia a un drama, de un personaje afín con su temperamento a otro diametralmente opuesto, labor que si se puede realizar con otras actrices de más vasta temática, no puede cumplirse con Loretta Young, cuya cuerda es la ternura, y esa especie de añorada timidez que le dan desde el físico menudo a los grandes ojos como admirados del mundo, de las cosas, de los sentimientos y de las personas. No es necesario recordar aquí la extensa lista de los films que cuentan a Loretta Young como protagonista. Mejor es agrupar, en una síntesis, las producciones que enaltecen su labor cinematográfica y aquellas otras en que la dirección, el argumento elegido y hasta los compañeros, la desmerecen y la opacan. En el primer grupo, colocamos decididamente cuatro películas que son, por distintos motivos, cuatro grandes películas. Nos referimos a "Huérfanos de Budapest", "Fueros humanos", "Las cruzadas" y "La vuelta del caballero audaz". La primera, un idilio de muchachos, en el zoológico de la capital magyar; la segunda, uno de esos dramas de ciudad y de espacio, en que Borzage condensa su penetrante sentido de lo tierno y ese impulso de libertad individualista, casi anárquica, de sus héroes mejores; la tercera, el fresco abigarrado de De Mille, con todos sus errores, sus grandilocuencias y sus lagunas, pero esfuerzo de vasta reconstrucción épica; y la cuarta, en fin, la comedia a la que no le falta ni le sobra escena: tan pulida, precisa y definida surge bajo la dirección impecable de Gregory La Cava.

AUN queda en el recuerdo, y persistirá, la maravillosa interpretación de Loretta Young en "Huérfanos de Budapest". Fué ésta la película que colocó a la actriz, todavía adolescente, en un primer plano brillante. Loretta encontró su personaje, el que a veces no vuelve a encontrarse más en toda la trayectoria de un artista. Y encontró un director, el nombrado Rowland Lee, y un compañero de tareas, Gene Raymond, a quien después, no obstante otras inmejorables

producciones, tampoco volvimos a encontrar así de fresco, de juvenil, de tierno y de dúctil. La huerfanita de Budapest, perdida en un parque de encantamiento, es el personaje en el que Loretta pudo mostrar la belleza ingenua y sana de su sonrisa, la confianza amorosa y maravillada de sus ojos, y esa timidez de gacela que le señaláramos en estas mismas columnas, para definirla en un trazo. De idéntica factura, pero de mayor profundidad filosófica, es el rol de la actriz en "Fueros humanos". Mientras Borzage amontona sobre el protagonista, Spencer Tracy, la rebeldía varonil del inadaptado, deposita en el personaje de Loretta a la mujer sumisa, enamorada, deslumbrada, quieta y toda ella una entrega al hombre. Pero mujer plena, y por serlo, capaz de ser prisión también. Y no sólo para el hombre amado, sino para el espíritu errabundo, metafísico y libre del hombre. Magnífica película, amalgamados estupendamente director e intérprete. Para nuestro gusto, la mejor labor de Loretta Young. Menos eficaz, por cierto, su Berengaria de "Las Cruzadas". Pero es que De Mille se pierde entre la multitud que crea y abandona a sus personajes como en un maremagnum de acontecimientos. Y ya en "La vuelta del caballero audaz" volvemos a la Loretta Young con atisbos de su huerfana de Budapest. Ha cambiado. Es una mujer, no una niña. Ahora el deslumbramiento de los ojos de Loretta es ya la ternura amorosa, no el asombro ignoto. Un gran compañero, Ronald Colman, accata también la superación que lo gran artista en buena compañía. Otras cuatro películas resultan inferiores por sí y por la actriz. Nos referimos a "Gloria y hambre", la amarga realidad transportada a la pantalla por Alfred E. Green. Allí, Loretta Young es siempre la actriz tierna, pero tiene ante sí un drama superior a su posibilidad y, sobre todo, la personalidad intensa, absorbente, de Richard Barthelmess. Contra eso no se pueden hacer milagros. Mejor está Loretta en "Clive de la India", la fluctuante película de Richard Boleslavski. Dentro de una gitanería de pandereta, tampoco descuelga la actriz en "Caravana". Con Clark Gable realiza después Loretta Young "La voz de la sangre", de William Wellman, que se queda en intento frustrado de drama y en la "Legión Blanca" apenas si logra hacer emotiva a la enfermera que allí crea. Esperemos ahora que los films que llegarán de la actriz: "Ladies in love", con Constance Bennett, Janet Gaynor, Simone Simon y Don Ameche, y "Ramona", que trae el recuerdo horroroso de Dolores del Río, levanten el prestigio de esta actriz que no ha dado lo que puede dar, en su tipo, en su tono, y en su espíritu, todo sin grandes arriesgos, pero en la tesitura que le viene exactamente a su sonrisa niña.



"Fueros

humanos".



"Huérfanos en Budapest".

"Clive de la India".



"Las Cruzadas".



"La vuelta del caballero audaz".



El actor enamorado".

"Cuando la vida empieza

"Gloria y hambre".

"Thompson".

"Ramona".

LINEAS DE LA MODA



El traje de miss Sullivan está interpretado en lanita color azul marino; la chaqueta ostenta botones forrados y pequeñas aberturas que se repiten en la falda. Lo adornan detalles de piqué.



Un abrigo cuidadoso para el paseo matutino de Maureen O'Sullivan. Es de tweed inglés en gris salpicado con marrón, naranja y verde. El sombrero, en fieltro, del nuevo tono de moda gris pizarra.



Un modelo de Una Merkel en seda verde obscuro estampada en blanco, color al que pertenecen también el moño y el cinturón de cabritilla que lo completan. El sombrero es de piqué blanco.



Los tonos beige y gris se han combinado en este conjunto que viste Gladys Swarthout, compuesta de falda y saco en lino beige sobre blusita de seda beige. El sombrero es de fieltro gris con cinta marrón.

LA OTRA CARA



FRANCHOT TONE, JOAN CRAWFORD Y CECIL B. DE MILLE.



ROCHELLE HUDSON.



LAWRENCE TIBBETT, GLADYS SWARTHOUT, LILY PONS Y ANDRE KOSTALANETZ.

Instantáneas de J. B. Scott.

DON AMECHE, LORETTA YOUNG, DIRECTOR CUMMINGS, JANET GAYNOR Y CONSTANCE BENNETT.



GINGER ROGERS Y JAMES STEWART



CON un dejo maduro de Joan Crawford — como si sobre Joan hubieran ya transcurrido más amores tormentosos y la vida se le hubiera vengado de tantos dones, — va haciendo su camino Rosalind Russell. Pero el parecido entre Joan y Rosalind concluye ahí, en lo físico. O, mejor dicho, en sólo el rostro. Todo lo demás ya es de ella, de Rosalind. Y aun el rostro mismo tiene en esta nueva actriz una pátina de sombra serena que le ennoblece la expresión y que Joan no ha logrado asimilar. Así, en la amorosa lady de "Bajo dos banderas", junto a una Claudette Colbert vibrante, o en "El club de los suicidas", sobrepasando la siempre suelta labor de Robert Montgomery, esta Rosalind Russell puede exteriorizar su sentimiento, vario y multiforme, casi sin visaje, sin gesto, sin modulación. Bien plantada, le gira

ROSALIND RUSSELL

todo en su torno: amores y pasiones de otros, mientras ella puede sonreír y querer como si la risa y el cariño le fueran extrínsecos. Cuando el contenido drama se desenlaza, le quedan a Rosalind brillantes los ojos y los labios húmedos y la frente tersa y bruniada. Y el cuerpo se alarga como un huso, fina línea de gracia recobrada. Rosalind Russell, llegada al cine un poco tarde, tal vez para situarse entre las mujeres del film y no entre las niñas sosas y las jóvenes con arrugas de noches brumosas. Rosalind Russell, serena y señora, dama ante el legionario-lord y princesa ante el heredero de cualquier remoto principado del cine. Alguna vez, y no tarde, le ha de llegar el personaje pleno que está reclamando. Sin prisa. Porque Rosalind Russell es de las mujeres que esperan y triunfan, no importa cuándo.





EN LA COSTA DEL PACIFICO,
CON KATHARINE HEPBURN



con su director Mark Sandrich.



fotografías de Kahle sorprendidas durante la filmación de
"El retrato de una rebelde"

La estrella con su compañero
de reparto Herbert Marshall.

FIGURAS Y HECHOS QUE LLAMARON LA ATENCION



FRANK MORGAN

(caricatura de Coke)

EN actor que ríe a gusto, sin que le importe aparecer un poco lelo. Un actor que tiene a gala equivocarse, caer en "quid pro-quo", "hacer" el marido engañado o el amante burlado, sin que la sensación de ridículo le embargue. Frank Morgan penetra en la comedia o en la farsa con la misma disposición que el honesto burgués neoyorquino se dispone, en Coney Island, a entrar en el tubo de la risa o en el disco giratorio; esto es, sabiendo que se van a reír de él y de sus ajetreos, pero que él también se reirá y se divertirá muchísimo. Y vaya lo uno por lo otro, y que le quiten después lo gozado. La risa de Frank Morgan es contagiosa como la alegría sin motivo, o la farsa sin el sabor amargo de lo grotesco. El gesto un poco retrasado siempre de Frank Morgan — como si le tardaran en llegar al cerebro los reflejos — es tal vez, con aquella risa contagiosa, el arte cómico de este actor, que no cae en lo burdo porque a él no le van a hacer mal nunca, igual que no se le puede hacer mal, conscientemente, a una buena persona un poco tonta con la que no hay necesidad de extremar la nota o acentuar el motivo. Desde aquella recordada interpretación del duque de Módena en el "Cellini" que hiciera Gregory La Cava, este actor de carácter—del mejor buen carácter, dicho sea sin afán de chiste—lleva realizadas muchas interpretaciones más. Las dos últimas, empero, sobresalen por el caudal del personaje, ya que Frank Morgan es el mismo. Su empresario, rival de Ziegfeld, y su alcalde de "El bailarín pirata". Aquella, comedia, y un levísimo tono sentimental al fin, como para que le salga el hombre bueno al actor, después del pobre de espíritu; ésta, farsa, y un personaje lindante o en plena tontería. Y en las dos, la risa espontánea, una fáustica alegría intrascendente, un gusto por reír divirtiéndose sin que le duelan prendas. Así goza, interpretando, Frank Morgan. Como un gourmet ante una buena mesa, aun antes de gustar los manjares. Como un chistoso que se riera de antemano de sus chascarrillos, sin esperar el rebote. Frank Morgan, el que nunca defrauda. Seguridad de risa, en tono de comedia o en tono de farsa.

HA LLAMADO LA ATENCION la manera afectada con que se hace actuar a las estrellas norteamericanas en las galerías británicas. Ya vimos el mes pasado a Constance Cummings moviéndose demasiado, saltando, dando vueltas innecesarias como si quisiera demostrar que estaba en plena tarea de trasladar el famoso dinamismo norteamericano a "Siete pecadores"; ahora Constance Bennett aparece en "Perseguido" a través de un trabajo exageradamente ficticio, como si buscara desesperadamente ofrecer una impresión de ímpetu juvenil que el maquillaje de su rostro, el tipo de su peinado, la índole de su parte contribuye a que aparezca completamente falso.

MAURICE CHEVALIER. — Le está llegando rápidamente la madurez de las carnes a Maurice Chevalier. No importa que baje como antaño las escaleras, ni que tenga el gesto de pillete que no se le borrará. Su "Amante vagabundo" nos muestra a un Chevalier en un tris de esa vergonzante obesidad por la que comienza el final de los galanes. Entre el intérprete de "Casino de París" y "El amante vagabundo" apenas hay un año y medio escaso. Pero ya está franqueada la línea de los cuarenta y... tantos. Y eso no tiene remedio. ¿Se acabó, pues, Maurice? No lo creemos. Si creemos, en cambio, que ha concluido el Maurice de "Valentine". Nada mejor, para comprobarlo, que su "Amante vagabundo".

CHARLES COLLINS. — Un peligro cierto para la hasta hoy omnimoda reyecía del baile detentada por Fred Astaire. Línea de ágil vuelo, gracia de ritmo y de tono; si aquella es el fuerte de Fred, ésta es lo mejor de Charles Collins, el bailarín pirata del film de Lloyd Carrigan. Vale la pena este bailarín que no cae ni en lo gimnástico, puro ejercicio, ni en lo femenino, cuando teje sus pasos de danza. Así lo vimos y hemos de verlo a ver.

STEFFI DUNNA. — Le viene el color, todavía un poco tarjeta postal, de perlas al tono morocho y acriollado de su tez y a lo negro de los ojos, a esta actriz que haría una criollita nuestra llena de gracia discreta y de pícara galanura. Su baile tiene el ritmo que le imprime Charles Collins. Pero su vals es más pálido que su habanera. Y es que se le va el tipo entero, a Steffi Dunna, en ésta y no en aquél.

MERLE OBERON. — Cada película de la recordada y meteórica Ana Bolena del film de Korda nos presenta a una Merle Oberon que se va como consumiendo en delgadez. Y así también se le va haciendo el tono mate de su rostro, un óvalo alargado en el que brillan dos ojos inmensos y una boca que tiene rictus de angustia. La Merle Oberon de "Infamia" vale un personaje, sí, pero la labor de la actriz no puede descollar entre un montón de escenas accesorias y siempre como hurtándole el tiempo a la gran escena que no llega. Una mirada limpia, un temor de amar, he ahí la Merle Oberon que acabamos de ver, pero a quien queremos ver en un film para ella sola.

MIRIAM HOPKINS. — Tampoco es posible que la labor artística de Miriam Hopkins, hecha, según describimos alguna vez, como un trabajo de disciplinada compenetración, luzca en "Infamia". El reparo a la frondosidad anecdótica del film sirve, más aún que para Merle Oberon, para esta actriz. En cuanto aparece el drama, el director lo esconde. Un secreto temor parece atara a la dirección y todo esto es en desmedro del drama. Miriam Hopkins, fuerte, segura, apenas llega a balbucear una queja. Y sólo volvemos a encontrar a la actriz en la penúltima escena. Pero ya tarde para que se nos quede en el recuerdo la interpretación.

JOEL MAC CREA. — Discreto, tranquilo, es el "partenaire" de Merle Oberon y de Miriam Hopkins en "Infamia". Le corresponden a su labor los mismos reparos que a ambas.

BONITA GRANVILLE. — Tiene que hacer la niña malvada en "Infamia". Y le sale tan bien su maldad... Tanto es apta para el repulsivo personaje de calumniadora que le han endilgado, que un irreprimible deseo de abofetearla, de tirarle de los cabellos y de sacudirla a azotes invade a toda la platea cuando va tejiendo su red de calumnias. Este es su mejor elogio. Pero hay que salvarla pronto, no sea que se cometa la tremenda injusticia de acumular sobre ella el alma de Yago, la ferocidad de Abdul Hamid y el odio de Atila. Todo lo cual es demasiado para una niña que se llama Bonita. Y que no es fea...

JOSEPH CALLEIA. — Cuando a los villanos del film se les da por hacerse los buenos, una de dos: o el "villano" concluye jugando a la mancha con la policía o la policía tiene alma de dueño de calesita. Joseph Calleia mantiene en alto sólo un cuarto de película su villanía. Es cuando está bien. El resto se diluye en una empalagosa y delicuescente semiternura, que le hace lloriquear casi ante el lloro de un chiquillín y... matar conejos con una pistola calibre 48. ¿Por qué no habrá villano del film que concluya en villano como debe ser y no como lo quieren los tiernos directores?

JACKIE COOPER. — ¿Cuándo creará este inagotable Jackie Cooper? Desde los tiempos en que Wallace Beery comenzaba a rasurarse Jackie Cooper era niño. Y lloraba como llora hoy. Inagotablemente también. ¿Creará algún día Jackie Cooper? Esperamos que cuando Shirley Temple tenga un novio verdadero, y no todos los pibes del mundo, como hoy, Jackie Cooper siga de pantalones cortos...

DON AMECHE. — Habrá que tener muy en cuenta a este actor, a quien conocimos en "Los pecados de los hombres". Hollywood está escasa de galanes, según dicen las quejas de sus empresarios, y Don Ameche trae como Rosalind Russell entre las mujeres, un físico distinto al de todos los actores jóvenes del cine yankee. Su papel del film citado no le exige mucho, pero este es un caso en que hay algo más que un físico para utilizar.

DOS DEMOSTRACIONES concluyentes del valor comercial de las truculencias: el amontonamiento de tragedias que hunden al pobre personaje de Jean Hersholt en "Los pecados de los hombres" y ese final de grand guignol con el cual se cierra la orgía de tiros que constituye la cinta de Robinson "Votos o balas", con su personaje que se arrastra un rato interminable, moribundo, por el piso. ¿Para qué tanto ennegrecimiento de tintas si en el cine se pueden expresar las más intensas emociones con los más sobrios recursos?

GRITA VIRGINIA Bruce en "El gran Ziegfeld"; grita Bonita Granville y sus víctimas en "Infamia"; acumula chistes de discutible gracia W. C. Fields en "Amapola". ¿No le basta a ciertos espectadores tanto grito y tanta charla como para agregar la de ellos, altisonante y molesta? Porque todos los días se nota en las salas la presencia de espectadores irrespetuosos de la tranquilidad del vecino y que no cesan de hacer comentarios, adelantándose a las escenas o hacer exhibiciones de incultura.



LA NUEVA CREACION DE DANIELLE DARRIEUX

Expresiones de la intérprete de "Mayerling" en la película francoalemana de Jean Boyer "Un mal muchacho", donde acompaña a Henri Garat.



ES difícil recordar un triunfo tan rotundo y tan intenso, tan impresionante y unánime, como el de Luise Rainer, la gran actriz austríaca, en su Ana Held de "El Gran Ziegfeld". Habría que remontarse al de Greta Garbo en "Fulgor de estrella", o al de Marlene Dietrich en "El ángel azul", o al de Katharine Hepburn en "Doble sacrificio". Y, con todo, nada, sin embargo, tan rápido y tan decisivo como el salto del anónimo al éxito pleno de Luise Rainer entre nosotros. La actriz ya hizo "Mascarada", en Estados Unidos. Aquella "Mascarada" de Adolf Wohlbruck con Paula Wessely. No llegó a nosotros el film. No importa. Un solo film, un solo personaje, bastan al juicio. Y no sólo eso. Sino que se puede aseverar que no hay actriz, hoy, en el film, como Luise Rainer. Queremos decir: tan personal, tan ella, sola y distante y diferente de las demás. Eso: tan diferente, tan distinta de todas. El tipo de actriz standard es, desgraciadamente, un tipo de actriz que ya no puede tolerarse. Hay la que camina como Carole Lombard, la que languidece como Norma Shearer, la que habla como Greta Garbo, la que viste como Marlene Dietrich, la que imita a Ann Harding, la que besa como Joan Crawford. Y hay la que resulta,

(pasa a la página 44)

LUISE RAINER
LUISE RAINER



BODAS EN HOLLYWOOD

Y ESTA VEZ BODAS DE VERDAD



Joan Blondell, el sacerdote del crucero Santa Paula, a cuyo bordo contrajeron enlace, y los testigos: Luth Pursley y Regis Toomey.

Henry Wilcoxon, su esposa Seila Browning y los testigos: Heather Angel y Ralph Forbes.



Maureen O'Sullivan y su esposo John Farrow. La celebración, en compañía de Sally Blane, Anita Louise y Alan Mombay.



una nota de Scott.

VUELVEN LOS COWBOYS

Las actuales películas de cowboys están dirigidas al público infantil que acepta en su perfecta ingenuidad el artificio del productor que le saca el importe de la platea presentándole el mismo argumento, el mismo paisaje, los mismos artistas y hasta los mismos caballos y cambiando solamente el título del film. Pero ahora vuelven los cowboys en serio, en películas para adultos, como en los pasados y gloriosos tiempos en que el sombrío Mr. Hart montaba su caballo pinto. Y son Gary Cooper y Fred Mac Murray

los vaqueros que, bajo la dirección de Cecil B. de Mille y King Vidor, respectivamente, galoparán entre nubes de polvo — porque en el Far West, según las cintas de cowboys, jamás cae una gota de agua — remozando con talento los viejos y encantadores trucos circenses de las películas del Oeste, que habían sido desprestigiados por artistas de menor cuantía: los galopes al borde del abismo, los caballos desbocados y los tiroteos con revólveres que tienen de 123 a 147 tiros sin excepción.

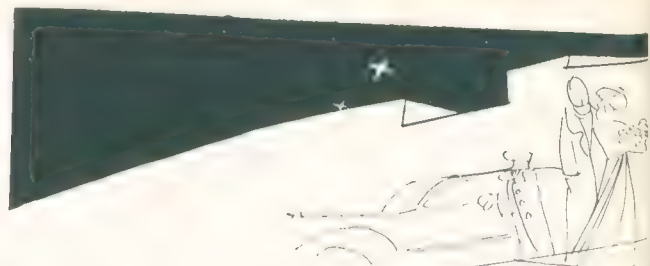
durante la filmación de
"The Texas Ranger".



JOHN WAYDE.

DICK FORAN.





NOCHE DE GALA



GLORIA SWANSON Y HERBERT MARSHALL.



JOAN BLONDELL Y DICK POWELL.

MRS. HERWIG, ALAN JONES, IRENE HERVEY.



FREDRIC MARCH Y SU ESPOSA, EL PRINCIPE Y LA PRINCESA LOWENSTEIN.





EN EL CINEMATOGRAFO DE HOLLYWOOD



RAQUEL TORRES Y STEPHEN AMES.
JEANETTE MAC DONALD, GENE RAYMOND, ANITA LOUISE.



FREDRIC MARCH Y FLORENCE ELREDGE.
MRS. RHEA GABLE, ARTHUR HORNBLow Y MYRNA LOY.



ACTIVIDADES EN EL CINEMATOGRAFO DE EUROPA

CONSIDERASE una de las más importantes medidas que se hayan tomado para fomentar la producción europea la que contiene un reciente decreto del Duce, según el cual se resolvió eliminar las restricciones que en forma de cuotas, aforos o impuestos regían contra las productoras extranjeras a cambio de que éstas filmen, en cualquier idioma, dentro del territorio del reino o, para ser más precisos, dentro de los límites de la Ciudad Cinematográfica.

Se sabe que Mussolini ha firmado ya un contrato con uno de los principales productores americanos, Walter Wanger, para filmar con actores y técnicos de Hollywood en los nuevos estudios del Quadraro.

—He elegido Italia para mis actividades de verano — explica Wanger — por varias razones. En primer lugar, ese país posee maravillosos escenarios que no han sido vistos aún en la pantalla y porque debido a sus condiciones climáticas es la mejor región europea para las fotografías en colores.

Otra de las razones que influyeron en la actitud es que Mussolini ha prometido a Wanger una cooperación ilimitada. Está muy interesado en el cinematógrafo y resuelto a hacer de Roma el centro de tal industria en Europa y tiene la intención de filmar películas dignas de ser exhibidas en el mundo entero.

ITALIA se propone, por otra parte, mejorar las instalaciones de pro-

EL MOMENTO ITALIANO

yección cinematográfica y aumentar su número en todo el país. De los 5235 cines existentes, sólo 2175 están bien equipados para propósitos comerciales; 4395 localidades de cierta importancia carecen de salas; Milán cuenta con 106, Roma con 104, Turín con 69, Florencia con 50, Nápoles con 49, Génova con 39.

La producción italiana de películas en el período 1935-36 ha sido de 36. Considerando que los productores italianos son cerca de 40, la cuota término medio de producción es excesivamente baja. Se espera que para la próxima estación las películas aumenten hasta 60.

LAS nuevas películas concluidas son las siguientes:

"Per le strade del mondo" (Por las calles del mundo), dirigida por Jean Epstein, un director francés, en versiones italiana y francesa; "Bertoldo, Bertoldino e Cacassenno", realizada por Baldassare Negroni; "La donna fra due mondi" (La mujer entre dos mundos), de Goffredo Alessandrini, en versiones italiana y alemana, además de una edición estereoscópica, y "Ballerina" (Bailarina), de Gustav Machatay, el director checoslovaco de "Extasis"; "La danza delle lancette" (La danza de las manos del reloj), cuyo director es Mario Baffico; "Anónima Roylott" (Sociedad Anónima Roylott), con Ra-

faelle Matarazzo como realizador, y "Amazzoni bianche" (Amazonas blancas), de Genaro Righelli.

Se hallan en montaje "Squadron bianco" (El escuadrón blanco), de Augusto Genina; "Sette giorni all'altro mondo", de Mario Mattoli; "Re di denari" (Rey de oros), de Enrico Guazzoni; "Cavalleria", de Goffredo Alessandrini; "Italia", de Mario Camerini, con un asunto de la vida colonial de la actualidad y que se filma parte en África Oriental; "La Masnada del 13", de Giovacchino Forzano, película de misterio; "I due sergenti", de Nunzio Malasomma; "Lo smemorato" (Desmemoriado), con Angelo Musco; "L'antepasado" (El antepasado), de Guido Brignone, basado en una pieza de Carlo Veneziani; "Le bande nere" (La banda negra), de Luis Trenker.

Fueron comenzadas en julio: "Scipione l'africano", de Carmine Gallone; "Corsaro nero" (El Corsario Negro), de Amleto Palermi sobre la novela de Emilio Salgari; "Voglio l'automobile", de Alessandro Blasetti, un film deportivo; "La damigella di Bard", de Mario Mattoli, sobre la obra teatral de Salvatore Gotta; "Madama Bonaparte", a filmarse en Tirrenia, en versión francesa exclusivamente, sobre un asunto escrito por Gino Rocca para Elsa Merlini.

Se iniciaron en agosto: "La Malibrán", sobre un asunto de Gino Rocca

y E. Margadonna; "Ettore Fieramosca", de Alessandro Blasetti; tres films con asuntos de Pirandello; "Fu Matias Pascal", dirigido por Pierre Chenal, y "Dove Romolo edificò", escrito especialmente, y "Pensaci, Giacomino".

EL programa para septiembre y octubre incluye "E'tornato Carnevale"; "Non più nomadi", con un asunto colonial, por Corrado Sofia; "La vita di Luigi Caroli", con asunto histórico de los tiempos garibaldinos, por Adele Zanchi; "Maddalena", sobre una obra teatral de Guido Cantini, y un film lírico con asunto de Raffaele Calzini, que tendrá como escenario el teatro Scala.

En otro grupo en preparación se comprenderán: "Santa Caterina da Siena", en cuya preparación trabaja Giovanni Papini; "Villa Confalonieri", del romance de Richard Voss, a filmarse en dos versiones, italiana y alemana; "La dama di Picche", de la novela de Puschkin, que dirigirá Corrado d'Erri. También "Cristóforo Colombo", "Francesca da Rimini", "Un pezzo di terra".

A todo lo mencionado hay que agregar un film de excepcional importancia, reedición de "Cabiria", que estará a cargo de un grupo americano y para el cual se están haciendo grandes preparativos, y "Condottieri", la más importante de las películas en labor y que está a cargo de Luis Trenker, ganador de la Coppa del Duce en la Exposición de Venecia por su "Rey de California".

EL MOMENTO ALEMAN

compañías matrices o afiliadas, presentar una película corta o de cualquier otro tipo de los Juegos Olímpicos y no más de 800 metros podían salir de Alemania semanalmente para cubrir la filmación de Juegos cumplidos cada día.

EL acuerdo admitía que no era posible controlar la filmación de la histórica carrera de la antorcha desde Atenas hasta las puertas de Berlín, pero que la oficina se "reservaba el derecho de exigir la entrega de los films noticiosos aunque hubieran sido tomados fuera de las fronteras de Alemania". Según otras disposiciones, se exigía a los operadores de todas las naciones que vistieran el uniforme nazi olímpico.

Cada operador debió ser acompañado de un agente alemán, quien actuaría como censor individual en el mismo de la filmación y una segunda censura efectuábase cuando entregara una copia al gobierno.

También, las compañías americanas debían usar equipos sonoros alemanes. Si insistían en traerlos americanos se veían obligadas, por decreto de Hitler, a dejarlos en Alemania por espacio de un año a disposición del gobierno nazi.

Una de las razones admitidas por el gobierno para tomar el completo control de la filmación de los Juegos Olímpicos consiste en que se debe cuidar la película de largo metraje cuyo corte e ilación llevará 18 meses, además de otras 20 cortas, cada una de las cuales contendrá un record completo de todos los acontecimientos sobresalientes de los deportes.

Estas últimas serán hechas en "respuesta al pedido de centros deportivos de todo el mundo, especialmente en Alemania y en Japón y en algunos

de los otros países en que ciertas clases de deportes necesitan desarrollo".

En el Stadium Olímpico tres torres especiales, así como una docena de "trincheras", fueron construidas en sitios estratégicos para los operadores cinematográficos. Un fotógrafo filmó todos los juegos desde un globo. Los últimos adelantos de la industria en general fueron empleados, incluyendo un vehículo especial que se usó en el final del concurso de remo en Grunau, y capacitó a los cameramen a mantenerse a nivel con los remeros en el tramo de las últimas 100 yardas.

SE ha terminado en las últimas semanas "Tres días de locuras", que tiene como marco el carnaval renano. Los exteriores se impresionaron durante los días del último carnaval en Colonia.

Bajo la dirección de Heinz Martin, Beniamino Gigli filma con la actriz italiana Isa Miranda.

"Esclavos Blancos", cuyas últimas escenas se están rodando bajo la dirección de Karl Anton, narra la tragedia de un general que, a consecuencia de la muerte de su mujer, sufre una perturbación de la memoria, y al cual le hace vivir la hija en un mundo ilusorio. La película se desarrolla en Sebastopol en el año 1917. La protagonista es Camilla Horn y su compañero Teodor Loos.

Carl Froelich dirigirá "Si todos fuéramos ángeles", cuyos exteriores se han de hacer a orillas del Mosel.

Las nuevas películas culturales producidas llevan los siguientes títulos: "Rayos X", "Bucear y nadar", "Diana y retreta", "Nuestra aviación", "Flujo y reflujo", "Salvamento de náu-

fragos", "El buho y otras caras de la noche", "El Zoológico del mar del Norte", "Ladronzuelos aliados y submarinos", "La ciudad de las abejas", "Peces de adorno", "Razas de perros y perros de raza", "Canarios", "Musgo y helecho", "Por agua, alrededor de Berlín", "El húsar del mar", "La Olimpia de nuestros niños".

"Intermezzo" presenta las aventuras de una cantante. Los exteriores se están tomando por el momento en Viena. El papel principal lo desempeña Tresi Rudolph, de la Opera Nacional de Berlín.

EL concierto de la corte tiene como protagonista en las versiones francesa y alemana a Martha Eggerth. El argumento trata de una muchacha en una pequeña ciudad que ha logrado adquirir ya un buen nombre como cantante. Durante un viaje de vacaciones en una soñada Residencia, busca a su desconocido padre y encuentra en cambio al compañero de su vida.

"Acorde final", cuyos protagonistas son Lil Dagover, Willy Birgel, Theodor Loss y Peter Bosse, describe la vida de un director de orquesta que sin preocuparse por los aplausos del mundo permanece solitario y a punto de ver quebradas sus aspiraciones. La esposa se ha visto enredada en una maraña de mentiras que la han hecho perder todo afecto, y ni la adopción de un hijo, con que el músico confía con quistarla nuevamente, hace cambiar nada las cosas, hasta que ella cree encontrar su redención en la muerte. La madre del niño, que ha luchado desesperadamente por retenerlo, despierta sospechas de asesinato, pero logra después convertirse en la gran compañera del director.

La "Novena" de Beethoven y las melodías de un Oratorio de Haendel señalan los altos puntos musicales de la cinta.



Jean
Harlow
y

Franchot
Tone



Gladys Swarthout y Fred Mac Murray



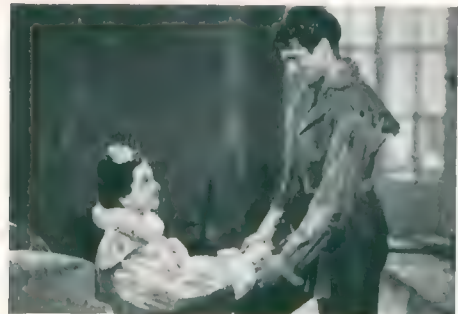
Maureen O'Sullivan y Eric Linden



Mary Boland y Adolphe Menjou



Irene Dunne y Melvyn Douglas



Vivian Leigh y Laurence Olivier



Olivia de Havilland y Errol Flynn

L
A
S
N
U
E
V
A
S
P
A
R
E
J
A
S



Ginger
Rogers

Fred
Astaire

VISITE
JAPON

CRUCEROS
ALREDEDOR
DEL
MUNDO

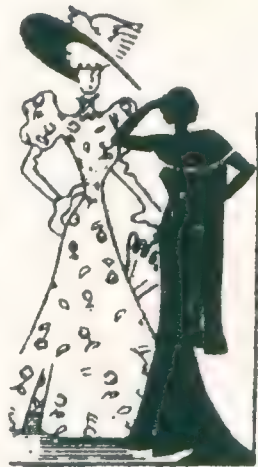
30.000 Millas
140 Días
712 Dls.

**商大
船阪**

Cangallo 462
BUENOS AIRES



OSAKA SHOSEN KAISHA
Cía. Japonesa de Navegación



Pida
Informes
y Programas
adjuntando
el aviso.
Los recibirá
GRATIS.

Universidad Femenina
MONTEVIDEO 1522 BUENOS AIRES

OTORGA DIPLOMAS Y MEDALLAS DE ORO

La moda Cambia...

...y con ella cambia
el curso de

Corte y Confección

que dicta por correspondencia la Universidad Femenina. Podemos transformarlo continuamente, porque enseñamos pocos cursos: Labores, Cocina, Higiene, Ortografía, Caligrafía, y el de CORTE Y CONFECCION, que son, sin discusión, reconocidos como los mejores.

Por eso, si desea vestir a la moda o ser una modista "chic", debe matricularse únicamente en la afamada

COMO SE VIGILA EL CINE EN ALGUNOS PAISES

TURQUIA significa para la industria norteamericana apenas un beneficio anual de veinte mil dólares. Sin embargo, no pudo ser filmada una novela de Franz Werfel, "Los cuarenta días de Musa Lagh", porque en ella se relatan las masacres de armenios.

En el estado norteamericano de Pennsylvania está prohibido exhibir a una mujer tejiendo ropa de be-

minuciosamente censuradas en China. Shanghai y Tientsin son centros de "Hai Alai" y la película norteamericana "Hai Alai", sobre dicho juego, fué rechazada por los censores, acusada de incitar a practicarlos.

El gobierno desea que en el cine extranjero se olviden las villas de mendigos, los coolíes sudando bajo la opresión, el desaliento, la suciedad, el bajísimo nivel de vida de millones de

LOS DISCOS DE CINE

La nueva película "Amapola", que interpretan W. C. Fields, Rochelle Hudson y Richard Cromwell, incluye varios números musicales entre los que se destacan un fox trot melodioso titulado "Entregándome a un sueño". Esta pieza está grabada por Eddy Duchin y su orquesta en un disco Víctor.

BALNEARIO de moda" cuenta con piezas musicales variadas y de ellas se han grabado en discos las más interesantes, tituladas "No quiero hacer historia", y "Mi amor no tiene límites", fox trots, ambos ejecutados por Rudy Vallée y su orquesta. De la misma película se han extractado también dos composiciones del mismo ritmo que ejecuta la orquesta de Tommy Dorsey, que los ha grabado en un disco cuyos títulos son: "De ti hablo" y "¿Sabré algún día?".



W. C. Fields y Rochelle Hudson en "Amapola".



Frances Langford y David Niven en "Balneario de moda".

EN "El pequeño vagabundo" se entonan fox trots titulados "Cantemos otra vez" y "Mientras mejor te conozco". La versión grabada de ambas piezas se debe a la celebrada orquesta de "Fats" Waller, quien la ofrece en un disco Víctor.

DE la película "El ensueño del Mississippi" se acaban de extractar dos composiciones presentadas en un disco que lleva en una faz la popularizada canción "Ol' man river", interpretada por el bajo de color Paul Robeson, y en la otra "Ah, still suits me", cantada también por Paul Robeson y Elisabeth Welch.

DE la producción nacional "Goal" ha sido grabada una marcha — centro musical del film — y un fox trot titulado "La manzana verde". Estas dos composiciones acaban de ser transcritas fonográficamente para Víctor y ejecutadas por la orquesta Argentina Sono Film, bajo la dirección de Hans Dierhammer.

bé porque eso es indicio de próxima maternidad. Y la de Ohio impide que se vea a un hombre dando un puntapié a un perro.

Se considera "Deseo" como una obra maestra de la burla a los censores por medio de sugerencias suficientemente expresivas como para conseguir su objeto sin incurrir en posibles sanciones en forma de cortes.

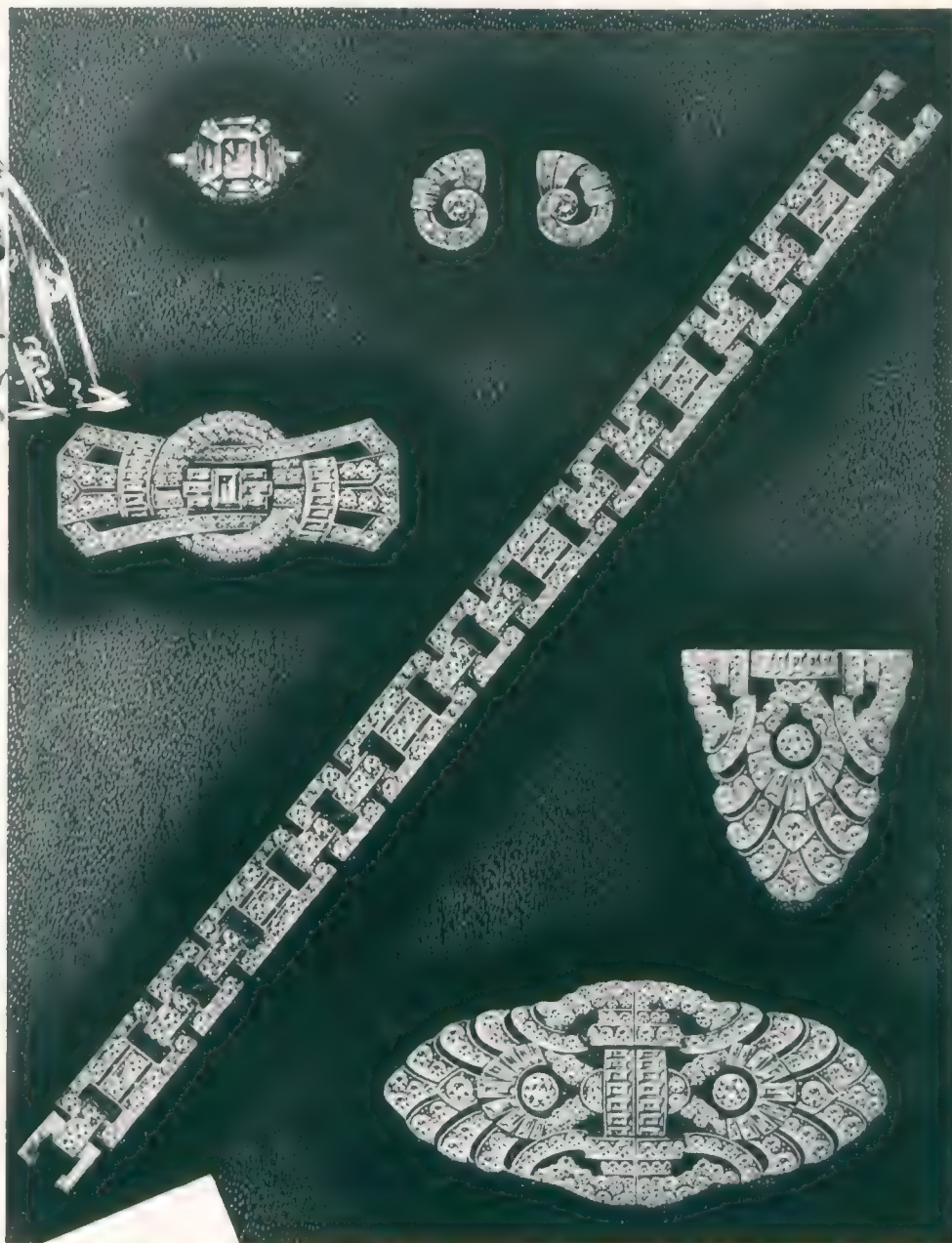
Las películas de juegos de azar son

habitantes acosados por la pobreza, el bandidaje, los parásitos políticos comunes a todas las naciones, los pistoleros, la mala vida (en Shanghai solamente hay 30.000 "ricksha pulers" bajo licencia), para retratar en cambio lo ideal todavía en proyecto o en formación, los nuevos stadiums atléticos, los esfuerzos educativos, la nueva arquitectura, caminos, puentes y comunicaciones, etc.



ALHAJAS FINAS

que se exhiben con tranquila satisfacción



Sintonice la audición de Mappin & Webb "Maestros de la Música" todos los Miércoles de 16 a 17 horas por LR5 Radio Excelsior.



La compra de alhajas finas es una cuestión de confianza. Por eso debe Vd. comprar sus joyas en una casa como Mappin & Webb, que tenga un nombre, una seriedad y un prestigio por encima de toda sospecha. Sólo una alhaja verdadera se exhibe con satisfacción amplia y tranquila, y, como su mérito real sólo puede ser determinado por expertos, Vd. tiene que tener plena confianza en la casa donde la compra. Nosotros le ofrecemos una hermosa selección de alhajas legítimas, en creaciones modernas del mejor gusto, amparada por un nombre que es una verdadera y amplia garantía. Examínelas sin compromiso.

MAPPIN & WEBB

28 Florida 36 - Buenos Aires

ALGO HA CAMBIADO EL CINE DESDE ENTONCES...



Mary Pickford y Charles (Buddy) Rogers en "Mi mejor amiga".

Dustin Farnum, Red Wing y Billy Elmer en una película de Cecil B. de Mille, de 1913.



Dustin Farnum y Fester Knox en "The Squaw Man".



Norma Talmadge y Noah Beery en "La Paloma".

Actividades de los intérpretes

"Woman of Glamour" reúne a **Virginia Bruce**, **Melvyn Douglas** y **Reginald Denny**.

Gertrude Michael ha sido víctima de una intoxicación que la obliga a posponer su viaje a Europa.

Víctor McLaglen y **Preston Foster** aparecerán reunidos nuevamente en "Coast Patrol", producción sobre la vida de los guardacostas norteamericanos.

La historia de la construcción del Canal de Panamá será evocada en "White Legion", que cuenta como protagonistas a **Tala Birell** e **Ian Keith**.

Irving Berlin está escribiendo la música de "On the Avenue", nueva producción de **Dick Powell**.

Jean Arthur es la protagonista de "Safari in Paradise", bajo la dirección de **Alfred E. Green** con **George Brent** como galán. Debe realizar después "Free woman". Paramount consiguió la colaboración de esta actriz a cambio de la de **Cary Grant** para el nuevo film de **Grace Moore**, "Interlude".

Aileen Pringle reaparece en una producción que tiene como protagonistas a **Gloria Stuart** y **Lee Tracy**.

Margot Grahame secunda a **Adolph Wolbruk** en la versión norteamericana de "Miguel Strogoff".

Mary Maguire, una estrella australiana que llegó a Hollywood en estos días, acaba de firmar con Warner un contrato de larga duración. Esta misma empresa se ha asegurado los servicios del director alemán de "Asfalto", **Joe May**.

Una película de niños actores y para niños "Our Miss Keane", cuyo reparto encabeza **Virginia Weidler**, **Billy Lee** y **David Holt**.

George Bancroft, que ha vuelto recientemente en "Carnada de tiburón" y en "La alegría de vivir", tiene el papel principal de "Rocketeers en Exile", de **Heart Flush**, y compartirá los honores de "A Man and a Woman" con **Edward Arnold**, bajo la dirección de **Richard Wallace**.

Fay Wray (Mrs. John Monk Saunders) es madre de una niña.

Bajo la dirección de **John Ford**, **Henry Fonda** realizará "Desert Intrigue".

Mary Mc Laren, estrella del viejo cine, tiene un papel de carácter en "Night Waitress".

Evelyn Brent ha sido elegida para desempeñar el papel de "Shanghai Lil" en la película "Jungle Jim", que tiene como actor a **Grant Withers**.

Ivonne Printemps es la protagonista del film francés "La vie privée de Madame Bonaparte".

Loretta Young y **Francis Lederer** serán protagonistas de una película inglesa dirigida por **Monty Banks**.

DEL CINEMATOGRAFO BRITANICO

En Kenya, Africa Oriental, se realiza la película inglesa extraída del libro de **Ridder Haggard** "Las minas del rey Salomón". **Roland Young**, **sir Cedric Harwicke**, **Paul Robertson**, **John Loder** y **Anna Lee** son los intérpretes.

Será **Tay Garnett** quien realice la nueva película de **Douglas Fairbanks** hijo, "Alta traición", cuya primera actriz es **René Ray**, estrella de "El desconocido".

En el hipódromo de Ascot se han filmado varias escenas de "El caballero sin armadura", que **Feyder** dirige con **Marlene Dietrich** como estrella.

Ricardo Cortez y **Sally Eilers** actúan en pareja en los estudios londinenses.

La productora **Teddington** cuenta para su programa 1936-1937 con el concurso de las siguientes fi-

guras de Hollywood: **Glenda Farrell**, **Joan Blondell**, **Zasu Pitts**, **Anita Louise**, **Jean Muir**, **George Brent**, **Hugh Herbert** y **Jan Hunter**.

Se realiza en Londres "Fire Over England", una evocación de la lucha entablada por las naves británicas contra la Armada Invencible de Felipe de España. Una característica de esta producción es que se filma con el concurso de notables elementos artísticos y técnicos conquistados a Hollywood. **William K. Howard**, que partió para Inglaterra después de su éxito norteamericano en "Delincuente", de **Sylvia Sidney**, es el director; **Leslie Banks**, intérprete de "Zaroff", el protagonista; **James Wong Howe**, el operador, un técnico que ha acompañado siempre a Howard, y **Guy Pearce**, uno de los más solicitados maquilladores de Los Angeles. **Flora Robson** caracteriza en este film a la reina Isabel.

UNA EXHIBICION DE VIEJOS FILMS EN ETIOPIA

UN soldado italiano extiende un trozo de trapo blanco entre dos palos, en el atrio del templo copto de Adua.

Pronto empiezan a aparecer las imágenes sobre la improvisada pantalla. La multitud se inquieta; se oyen gritos de espanto. Estuvo presente en uno de esos estrenos de películas en Etiopía. Apenas había transcurrido un minuto desde la aparición de la primera imagen en la pantalla, el atrio quedó desierto, con excepción de los ciegos o los lisiados. Toda la concurrencia había buscado asilo en las cabañas del contorno, o en las copas de los árboles.

La película que se exhibía era de típica propaganda italiana. Noticiosos que presentaban escenas familiares de Italia, su belleza y su vida. Pero fué necesario realizar varias exhibiciones de esta inofensiva clase de películas para convencer a los aterrizados negros de que se trataba de la obra de la mecánica y no de la de un demonio destructor.

Los oficiales italianos trataron de conquistar la alianza de los sacerdotes coptos, con la idea de que si alguien podría apaciguar a los atemorizados nativos, sus conductores religiosos debían ser los más indicados.

Pero se equivocaron. Los sacerdotes estaban aún más convencidos que sus fieles que el trozo cuadrado de tela blanca estaba lleno de fantasmas enemigos.

TAN frecuentemente como les era posible, los italianos proyectaron películas, hasta que la fotofobia de los nativos fué lentamente destruída. Luego, las inocentes vistas de ciudades y villas fueron suplantadas por escenas que mostraban tropas italianas y negras construyendo caminos, soldados cambiando de posición, camiones y tanques moviéndose a lo largo de las rutas, cañones operando su destrucción sobre campos y ciudades y, finalmente, escenas reales del actual conflicto en todo su horror, mostrando siempre el contraste entre la situación etíope y la supremacía italiana, o los beneficios otorgados por el conquistador.

Los italianos están convencidos de que esta continua muestra de la rendición etíope y de las ventajas del dominio italiano obrará maravillas desde el punto de vista de la sumisión de los negros.

Los italianos intentan exhibir también películas europeas y americanas, seguros de que los negros no tardarán en adquirir el gusto por tal tipo de espectáculo. No se permite la entrada a los nativos en las salas donde se pasa la famosa película de **Valentino** "El Sheik", que por otra parte es exhibida una y otra vez en Eritrea, por pertenecer al tipo de film apreciado por los italianos. Pero los negros no deben verla, pues en ella figuran algunas batallas de menor cuantía, en que los africanos derrotan, a veces, a los blancos. Y aunque éstos últimos se llevan la victoria definitiva, hay suficiente psicología antiblanca en el asunto como para prohibir a los negros el espectáculo.

En el teatro de Asmara (no tiene nombre, ni competencia, y es la casa más grande de Eritrea o de cualquiera de las áreas conquistadas a Etiopía) la entrada cuesta 35 centavos a los blancos, y 10 a los negros. Estos últimos son admitidos únicamente en las entradas altas y por una puerta situada al costado del edificio, y allí pueden comer tranquilamente, ya que llevan al local sus provisiones.

Los blancos pagan 35 centavos por las localidades del piso bajo, que consisten en sillas portátiles colocadas sobre la tierra endurecida. Las pocas mujeres de la ciudad — esposas de oficiales — nunca asisten a las funciones, por razones de casta.

La pantalla resalta sobre una sólida pared de jungla. Es allí donde las obras maestras olvidadas del cine silencioso se exhiben en las densas noches africanas: las hermanas **Gish**, en "Huérfanas de la tempestad"; **Douglas Fairbanks**, en "El ladrón de Bagdad" y "La marca del zorro"; "Quo Vadis", en su primera y fantástica versión; **Charlie Chaplin**, en "El Circo"; **William Hart**, **Mary Pickford**...

Y concluida la película, nueva propaganda. Grandes victorias, grandes máquinas guerreras, grandes carreteras...

(de una correspondencia de **Harry Hirschfeld**, en "Motion Picture Herald").

Actividades de los realizadores

James Whale realizará "The Road Back", de **Eric María Remarque**.

Malcolm St. Clair, que dirigiera tantas comedias brillantes de **Florence Vidor**, **Adolphe Menjou**, **Greta Vissen** y otras grandes figuras del cine silencioso, es hoy apenas un director de diálogo y como tal actúa en la nueva película de **Lawrence Tibbett**.

Robert Riskin, argumentista de las últimas cintas de **Frank Capra**, se ha convertido en director. Actuando en ese carácter lo veremos en la nueva producción de **Grace Moore** "Interludio", cuyo tema le pertenece.

León Mathot rueda en las orillas del Marne los exteriores de "L'ange du foyer".

Robert Siodmak eligió **Deauville** como marco de escena para su film policial "Mister Flow".

El novelista **William Faulkner** escribe el argumento de "The Splinter Fleet", especialmente para su filmación.

En los alrededores de Cannes, **Jacques Daroy** filma "La guerre des bouquets".

Maurice de Canonge impresiona en Normandía "L'empreinte rouge".

Baroncelli se apresta para trasladarse a Túnez, donde dirigirá parte de "Nitchévo".

Marcel L'Herbier filma en la Escuela Naval de Brest una gran parte de su cinta "La Porte du Large".

Julien Duvivier toma en la Vendée los exteriores de "L'homme du jour", con **Chevalier**.

Jean Choux enfoca las torres de Notre Dame y las pintorescas calles de Belleville para su cinta "París", con **Harry Baur**.

Marc Allégret dirige ya a **Boyer**, en "Secrets", cuyo tema escribió **Joseph Kessel**.

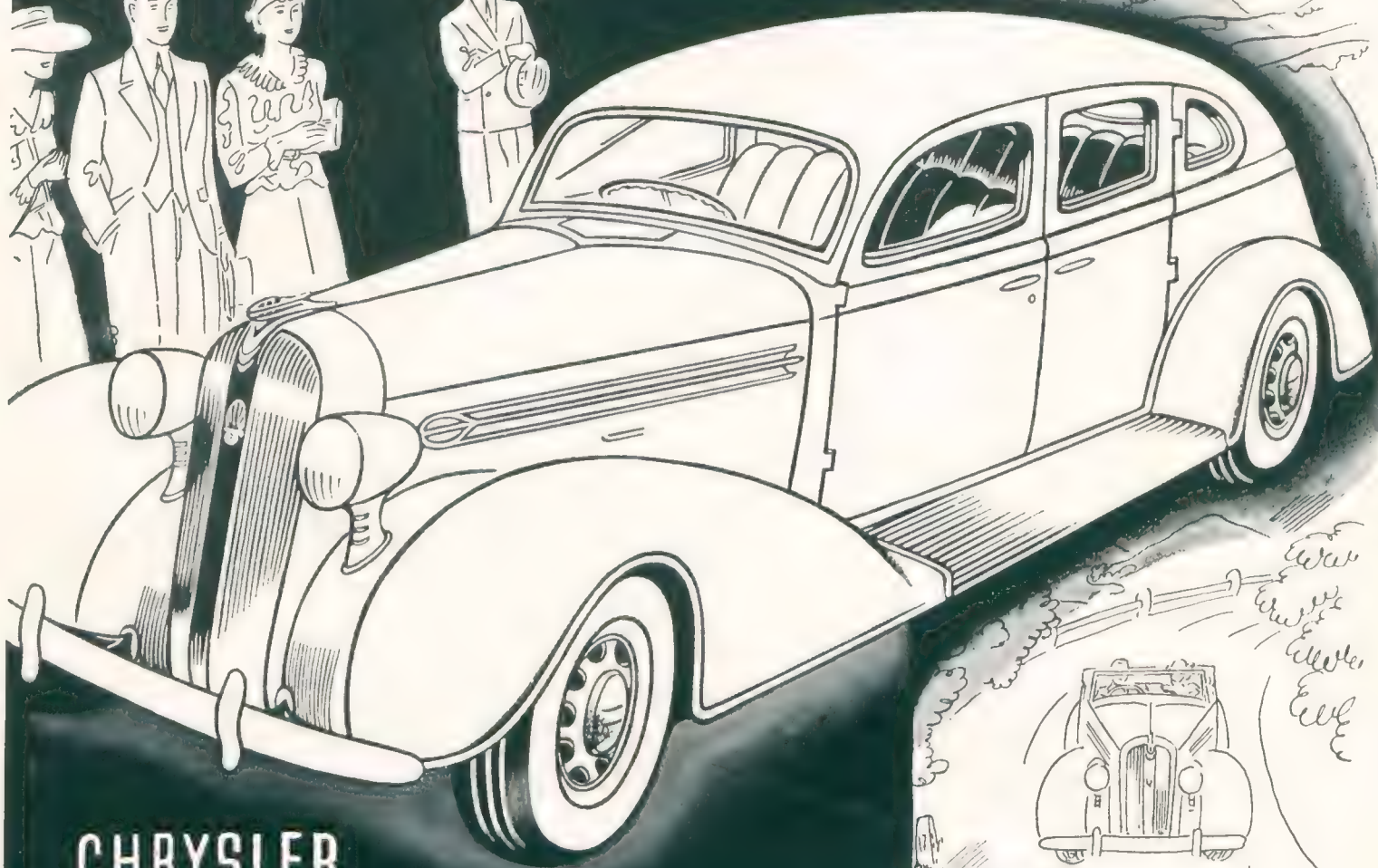
En Eure-et-Loir se han impreso los exteriores de "Le petit bateau", una cinta de corto metraje cuya protagonista es la sensacional bailarina **Joan Warner**.

Edward Ludwig, a quien debemos "El hombre que reclamó su cabeza", realiza "Aventura en Manhattan", con **Jean Arthur** y **Joel Mc Crea**.

Jacques de Baroncelli eligió como intérpretes de su nueva versión de "La agonía de un submarino" a **Harry Baur** e **Ivan Mojskine**.

Bajo la dirección de **Karl Grune** se realiza en Elstree la versión inglesa de "Pagliacci", de **Leoncavallo**, con **Richard Tauber** como **Canio**, **Steffi Duna** como **Nedda**, **Arthur Margetson** como **Tonio** y **Diana Vapier** — la esposa de Tauber en la vida privada — como **Trina**.

EL *Automovil de Todos los Momentos...*



CHRYSLER

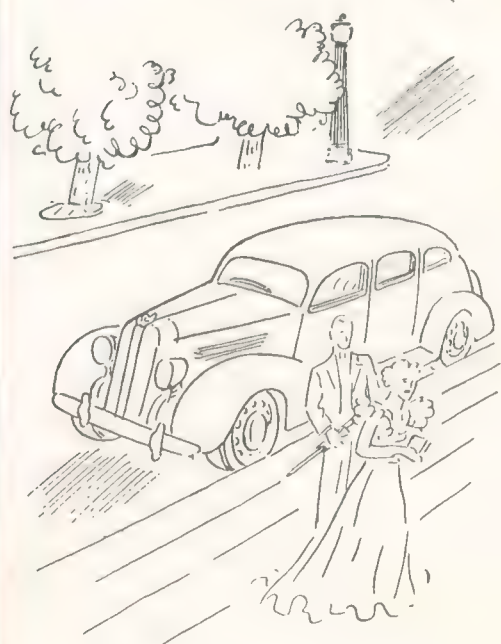
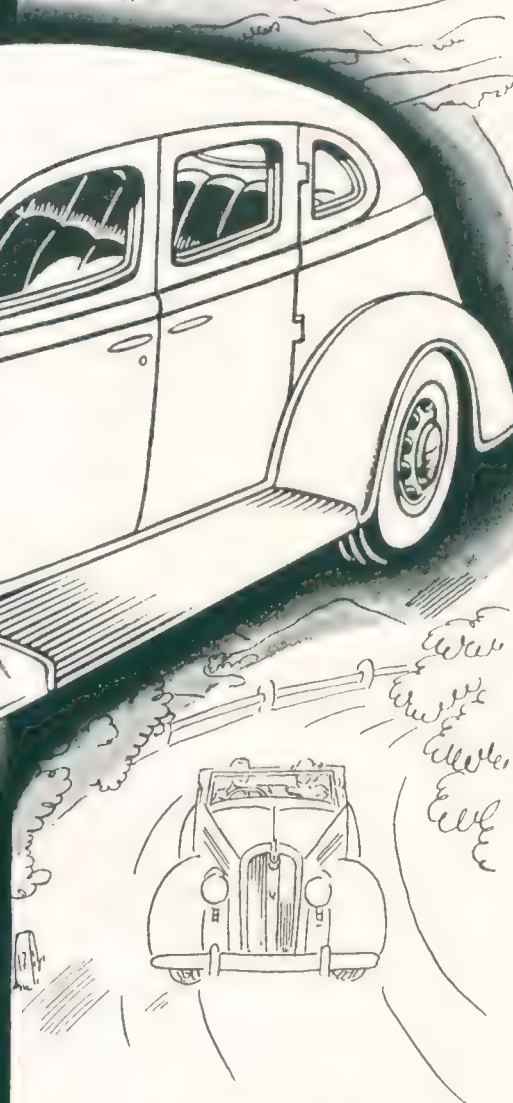
PLYMOUTH

Si proporciona íntima satisfacción viajar en un automóvil de perfección inobjetable, tanto por la suavidad y armonía de sus perfiles como por lo delicado de su tapicería y la mullida comodidad de sus asientos, esa satisfacción se la proporciona el CHRYSLER-PLYMOUTH, el automóvil ideal, de construcción sólida y rendimiento máximo.

El CHRYSLER-PLYMOUTH está fabricado con la conciencia de los técnicos puesta en cada detalle, por eso es perfecto, elegante y cómodo.

Su carrocería reforzada es totalmente de acero y asegurada fuertemente al bastidor, por lo que se obtiene mayor solidez y duración; muelles de acero "Amola", flexibles y resistentes; motor de "fuerza flotante"; cambio de marcha sincronizado silencioso; embrague ventilado y los famosos frenos hidráulicos perfeccionados en las cuatro ruedas son algunas de las muchas ventajas del CHRYSLER-PLYMOUTH.

FEVRE Y BASSET LTDA. S. A.
Avenida Centenario 3351



De paso por Nueva York

VIENDO ALGUNAS PELICULAS

QUE podía hacer un argentino, curioso por el cine, atento al movimiento artístico de los directores y productores cinematográficos, y plantado por unos días en la ciudad de Nueva York? Entre otras cosas, pero preferentemente, ir al cinematógrafo. En casos como éstos lo guían al hombre móviles de la más diversa condición, como el de poder contar a los amigos, al regreso, cómo es la película que ellos se disponen a ver en un estreno, o una exhibición privada, porque "ya uno la ha visto en Nueva York".

En una Nueva York con sus "stage shows" o espectáculos preliminares en el Roxy, o en el RKO Music Hall (4000 y 6000 asientos, respectivamente), que predisponen a gustar con evidente buena voluntad el espectáculo cinematográfico que sigue. Por otra parte, las películas hallan siempre, aun en los cinematógrafos de segunda línea, fuera de Broadway y de las principales avenidas, un marco digno de su perfección técnica. Interesa asimismo, al espectador argentino, la reacción de las multitudes yankees

que es extraordinariamente simple y que retrotrae a los días porteños del cine mudo con su inolvidable pianista. Hay sonrisas y aplausos a la aparición del héroe, que se repiten cada vez que cumple una de las hazañas previamente discernidas por el argumentista; y siseos y muestras de desagrado cuando el villano o personajes menos simpáticos se empeñan en crearle dificultades a héroe y heroína.

Esta reacción, que aunque no general se advierte intensamente en las salas de primera línea, va lógicamente aumentando sus proporciones a medida que nos alejamos de Broadway. Y es que el público de Nueva York reacciona de una manera pueril, por cuanto para él, el espectáculo cinematográfico no es más que un pasatiempo carente de la preocupación estética que tortura — a veces al exceso — a nuestros espectadores de los cines de estreno, en cada uno de los cuales está encerrado un crítico más o menos en actividad.

Y vayamos ahora a la revista de películas.

STRAND. — "Anthony Adverse", con Fredric March, Olivia de Havilland y Claude Rains, es una muestra característica del apresuramiento con que suelen ser aprovechados en Hollywood los éxitos de librería. "Anthony Adverse" es efectivamente el título del libro que marcó el más abultado éxito de venta durante los últimos meses del año anterior y lo que va del corriente. No extraña, pues, que tratándose de un tema tan conocido para el público norteamericano, lo más interesante de la trama transcurra durante los "paréntesis" de la película, o sea sus letreros explicativos...

RKO MUSIC HALL. — Una burla ingeniosa y artística de Mamoulian a costa del cinematógrafo de Hollywood. Eso es "The Gay desesperado", nueva producción realizada por ese director, que al fin parece encontrarse a sí mismo en una película de corte abundantemente humorístico y musical. La acción es vivaz, las canciones están "lanzadas" con inteligencia y lógica, y la fotografía tiene momentos de excepción. Además, Mamoulian se permite una deliciosa burla de los pistoleros y de las películas acerca de sus tristes hazañas. Todas las brutales artimañas de unos gangsters turistas en México fracasan ante los elementales procedimientos de un bandolero (pasa a la página 46)

Luise Rainer

(viene de la página 33)

todavía, una copia de estas copias. En Luise Rainer la personalidad es tan suya que no hay parangón posible con lo conocido. Hay que buscarle palabras nuevas, no dichas, crearle un juego de vocablos con que poder ir señalándole sus rasgos. Ojos de mirar marino, podríamos decir, y se nos quedaría trunco y disforme el pensamiento; gracia de junco vibrátil el de su cuerpo, y no expresáramos sino un remedo de su ser físico. Y deberíamos buscar, aquí y allá, entre la redondeada metáfora no hilvanada, aquella que describiera en un trazo o en mil trazos la indecible expresión de una Luise Rainer, alma pendiente de una voz, dolor que se desploma y deshace cuando la actriz — ¡oh!, escribir la palabra torpe y material entre tanta belle-

za como sugiere, — cuando la actriz comunica por teléfono su ser con el amado. Nosotros renunciemos a la tarea. Nos ha quedado de "El gran Ziegfeld" no el meteoro de unos cuadros de revista, ni el despliegue de una serie de anécdotas anudadas a lo largo de tres horas largas, sino la imagen de Luise Rainer cantando, riendo y llorando, viviendo una vida tremenda de emoción en un minuto de inacabable tortura. Nos ha quedado el grito y el gesto de Luise Rainer, ella la única, ellos no iguales a nada, con que el personaje de Ana Held cierra su actuación. Todo lo que sigue y todo lo anterior, quedan en sombras. Unas sombras oscuras para el deslumbramiento que Luise Rainer acaba de traer al mundo del cinematógrafo.

CINEGRAF

Ilustración mensual

Fundada en abril de 1932

DIRECCION GENERAL Y TALLERES: Azopardo y México. — Buenos Aires. — PRECIO DEL EJEMPLAR EN TODA LA REPUBLICA, \$ 1. LA SUSCRIPCION ANUAL: Para la Argentina, toda América y España, \$ 10. El semestre, \$ 6. En los demás países, \$ 13, por año. Por suscripciones o ejemplares sueltos dirigirse al agente local o al revendedor más próximo. — Hay agentes de CINEGRAF en todas las localidades de la Argentina y países latinoamericanos, como también en las principales ciudades europeas. Representante general en Europa y Norte América: Joshua B. Powers. — En Nueva York, 220 East 42nd Street. — Londres: 14, Cockspur Street, S. W. 1. — París: 21, Rue de Berri, 8e. — En Berlín: Potsdamerstrasse 28, W. 35.

FELIZ DESPERTAR



¡Qué linda parece la mañana!... Despierta Ud. fresca y reposada, después de un sueño reparador y todo le parece color de rosa...

Ese sueño profundo y reparador, lo debe Ud. a las maravillosas tabletas de Adalina, el admirable sedante contra todas las alteraciones del sistema nervioso.

ADALINA
contra
nerviosidad e insomnio

Productos Farmacéuticos con la Cruz «BAYER»
El Símbolo de Confianza.

Amueblamientos Modernos



Dormitorio en roble "decapé", varios de los cuales fueron instalados en el Royal Hotel de esta capital. Este mismo modelo, que forma parte de nuestro surtido, se expone en el 2º Piso de nuestra casa.

MUEBLES DIAZ cuenta con una sección especial, provista de personal técnico y artístico, muy experimentado en amueblamientos y decoraciones modernas, ya sea en base a muebles corrientes de su surtido o proyectándolos de ex profeso.

Muebles
DIAZ
Sarmiento 1117

"LABIOS NATURALES" ASI LOS PREFIERE DICK POWELL como lo demuestra esta prueba



DICK POWELL VIÓ ESTOS LABIOS



El popular actor manifiesta por qué escogió los labios Tangee.



• Dick Powell eligiendo los labios más bonitos—Entre escenas de "El paseo del amor" de la Warner Brothers.

• "Me gustan los rostros juveniles y lozanos"—dice Dick Powell—"y los labios pintados dan un aspecto duro, artificioso, avejentado". Y así lo notan los hombres. Con Tangee, en cambio, los labios nunca se ven pintados porque Tangee no es pintura. Es el lápiz original que aviva el color natural—y que, al aplicarlo, cambia al tono ideal para usted prestando una seductora apariencia natural.

Si requiere un tono más vivo—especialmente para la noche—use el Tangee Theatrical.

El lápiz "Tangee" se vende en 3 tamaños.

Aprobado por el D. N. de H. Certificado N° 7316.



Enviándonos 50 ctvs. en estampillas y este anuncio, le remitiremos un Estuche de Belleza "TANGEE" con muestras de los productos. Escriba claramente.

PALMER & Cía. C. I.
Tacuarí 371 Buenos Aires

"El hombre vale lo que sabe; pero no vale más el que sabe más, sino el que sabe mejor, porque leyó y seleccionó los mejores libros."

LIBRERIA ATLANTIDA
Buenos Aires.

"EL SECRETO DE VIVIR". No podemos decir que sea una película plena porque en estos tiempos es posible encontrar por año apenas tres o cinco que "casi" lo son. Pero sí que como todas las últimas producciones de Frank Capra abunda esta en esa ingeniosidad y en el cuidado del detalle que destacan netamente su estilo del de todos sus colegas del cinematógrafo. En "El secreto de vivir" hay un personaje magníficamente diseñado. Y hay situaciones, que como una que ha sido explotadísima por el cine hablado, nunca fué tan agudamente interpretada: la de un juicio. En este caso, de insania "al hombre más cuerdo que ha pisado un tribunal", según su propio juez. Se habla demasiado en el film para que por momentos no sea algo pesado y se rinde demasiado culto a la frase de "humour". Pero cuenta mucho más lo muy bueno que lo mediocre en esta comedia.

"EL GRAN ZIEGFELD". No por sus proporciones — que es mucho alargar una película de esa índole a tres horas, — ni por todos sus cuadros de revistas, — que los hay inferiores a los de muchas otras películas del género — ni por su sentido cinematográfico, sentido que exige síntesis, desbrozamiento de inútiles detalles y una gradación del interés que el director Leonard no consiguió plenamente. Nos gusta "El gran Ziegfeld", ante todo por sus intérpretes y su extraordinaria Luise Rainer. Nos parece excepcional su fantástica sucesión de cuadros espectaculares en el escenario giratorio. Nos parece acertada a menudo como película biográfica. Y eso ya basta para calificar, hoy, un film.

"KOENIGSMARK", segunda versión de una interesantísima y cinematográfica novela de Pierre Benoit es, en todo sentido, inferior a un memorable film que con el mismo título significó en los tiempos del cine mudo uno de los mayores éxitos del cinematógrafo europeo. Papeles equivocadamente repartidos, exceso de sentido teatral en la interpretación y falta de soltura en la dirección despojan a "Koenigsmark" del intrínseco interés de su argumento.

"INFAMIA" no puede considerarse una película vulgar, pero tampoco una película lograda. Hay en ella aún, atisbos de buen argumento. Un argumento cuya historia narró nuestro colaborador en Hollywood hace tiempo y que fué modificado por razones de moral. Pero hay, sobre todo, una inclinación hacia lo detonante, hacia lo efectista, hacia el paroxismo de los sentimientos que atentan contra la

Las dos películas estrenadas en octubre confirman plenamente el lamentable estado en que los productores quieren sumir al cine nacional.

Como faltan, a juicio de las empresas, los temas de las películas, a los varios meses de concluida una cinta sobre el ambiente de "football", "El cañonero de Giles", que no se pudo estrenar por estar sobresaturada la plaza de películas del mismo actor, una compañía competidora decidió realizar "Goal", también sobre el ambiente de "football". De esta peculiar rivalidad surge ahora una película sin pies ni cabeza, de gruesa factura, de torpe continuidad y deficiente interpretación. Su protagonista, para seguir la serie, es un vivillo impostor que repite situaciones que han manoseado hasta el cansancio en Hollywood los fabricantes de películas bufas. El director de "Goal", L. J. Maglia Barth, mereció el elogio de Cinegraf hace menos de tres meses por algunos aspectos de su película "Amalia". No tiene ahora reparos en presentarnos esta otra cinta destinada posiblemente a hacer número y seguramente a utilizar una oportunidad, pero condenada a retraer más aún a los espectadores que sigan fieles al trayecto — aquí me caigo, allí me levanto, pero estoy siempre lisiado — de la producción autóctona.

"Ya tiene comisario el pueblo" es ya una cosa más seria. Forma parte de esos espectáculos que rebajan la cultura del público a que se destinan. Por su espíritu, por su ambiente, por su concepto, por su ética o por su estética. Por su falta de ética o de estética, mejor dicho.

Dentro de las calamidades de una industria librada hasta hoy al capricho de sus comerciantes, "Ya tiene comisario el pueblo" aporta una novedad: la introducción de la tendencia política en la pantalla local. El inadmisibles servicio a una ideología a costa de una presentación de tipos argentinos que no puede sino indignar

mexicano, a cargo de Leo Carrillo. Hay en escena réplicas vivientes de los pistoleros habituales de Ralft, Robinson y otros. La burla es tan sutil que no creemos que muchos espectadores del RKO Music Hall la perciban.

ROXY. — "Sing, Baby, sing" es una muestra habitual del género radiomusical. Para exhibir varios números radiotelefonicos se contratan artistas de diversa categoría, a uno de los

Cinegraf le recomienda:

"LA DAMA FATAL".

Una película extraña, del director de otra rara película, "El hombre que reclamó su cabeza". Una producción con altibajos, folletín policial a primera vista, pero esmerado estudio psicológico de cómo puede interesarse y apasionarse inteligentemente a un espectador amigo de ser llevado tras misteriosas andanzas de criminales que se identifican muy poco antes del final. "La dama fatal", que tiene como protagonista a una actriz cantante tan artista como para lucirse en calidad de actriz al cantar — es Mary Ellis, — tiene momentos de superior cinematógrafo, escenas de gran película. Desigual hemos dicho. Lo es como corresponde a esos excepcionales directores — Ludwig en este caso — que recién a ratos pueden ser ellos y que cuando lo son rayan a excepcional altura también.

"EL BAILARIN PIRATA". El color es todavía una experiencia en el cinematógrafo de vastas proporciones. Nosotros creemos en él cuando no intenta acreditar exageradamente su condición prepotente de color. Es decir, cuando abandona el cromo de litografía para buscar en las medias tintas y en los tonos neutros un refuerzo del blanco y negro que han de seguir siendo el eje de la plástica en el cine. En tal sentido — y fuera de su carácter de animada comedia — señalamos "El bailarín pirata" como un muestrario interesante de aciertos y desaciertos en el empleo del color. El ojo educado, la sensibilidad cultivada sabrán de inmediato notar la diferencia gustando escenas de fina entonación que pueden considerarse las mejores que conocemos en ese tipo de aplicación de tintas.

Cinegraf le previene que...

base de sobriedad en que debe asentarse toda película de arte. Podrá haber espectadores que gusten de asistir a esos conflictos en todos sus aspectos acres y a estos melodramatismos disimulados por el talento de sus intérpretes.

"VOTOS O BALAS" no implica mayores novedades sobre las películas de "gangsters", pero tiene en parte ese brío y esa pujanza habitual en los films del género.

"LOS PECADOS DE LOS HOMBRES" es una película sentimental confeccionada con los recursos clásicos de las películas sobre el amor paternal.

"MOZART" es una inverosímil y completa equivocación del director Basil Dean.

LOS DOS ULTIMOS ESTRENOS NACIONALES

a un argentino que se precie de tal. Representantes de la autoridad analfabetos; extorsionistas, caudillos que urden intrigas para emocionar cocineras; ciudadanos ladrones, borrachos o incapaces de una reacción varonil y no uno o dos, sino todo un pueblo.

En un momento de la película la protagonista, ante la sucesión de enormidades que cometen estos presuntos argentinos del señor Martínez Payva, exclama lo siguiente: "¿Es que no hay hombres de bien en esta tierra?" Y el sargento, analfabeto y venal, le contesta para regocijo de un público que nunca sabe de veras cómo se lo ofende: "¡Y nosotros, pues!"

Faltaría el héroe, en este caso. Es, ¡cuándo no!, un gaucho. Y su credo es el siguiente: "Yo me cuido solamente de cebar mi mate, de cuidar mi pingo y de votar por mi partido".

Ese es, para el señor Martínez Payva, el hombre del campo argentino, y esos son los hombres del campo argentino al cual intenta exaltar en unas cuantas tiradas ramplonas, del peor gusto literario.

Este cuadro deplorable, uniforme en todas las películas nacionales, esta falsa presentación de argentinos y de una Argentina por suerte bien distinta de lo que sus productores de cintas quieren que sea, es el que conoce el mundo. Y esto no puede seguir así.

Producciones como ésta, que pretenden transformar la pantalla en un comité, que destaca la ignorancia del sentido del cine de sus realizadores — no pueden considerarse una excepción a esa ignorancia algunas escenas que revelan la presencia de un técnico asimilador, — y una malintencionada presentación de nuestros compatriotas afectan la cultura del país y su prestigio en el extranjero. El estado debe impedir que, en una u otra forma, películas como "Ya tiene comisario el pueblo" puedan trasponer sus fronteras.

VIENDO ALGUNAS PELICULAS

(viene de la página anterior)

last of the Mohicans", título inolvidable de una excelente novela de juventud, es un film de aventuras al que se perdonan las pretensiones coreográficas de las danzas a cargo de pretendidos pieles rojas y el exceso de "tam tam".

cuales, el caso de Menjou, por ejemplo, se le hace hacer el Romeo en camisa de dormir.

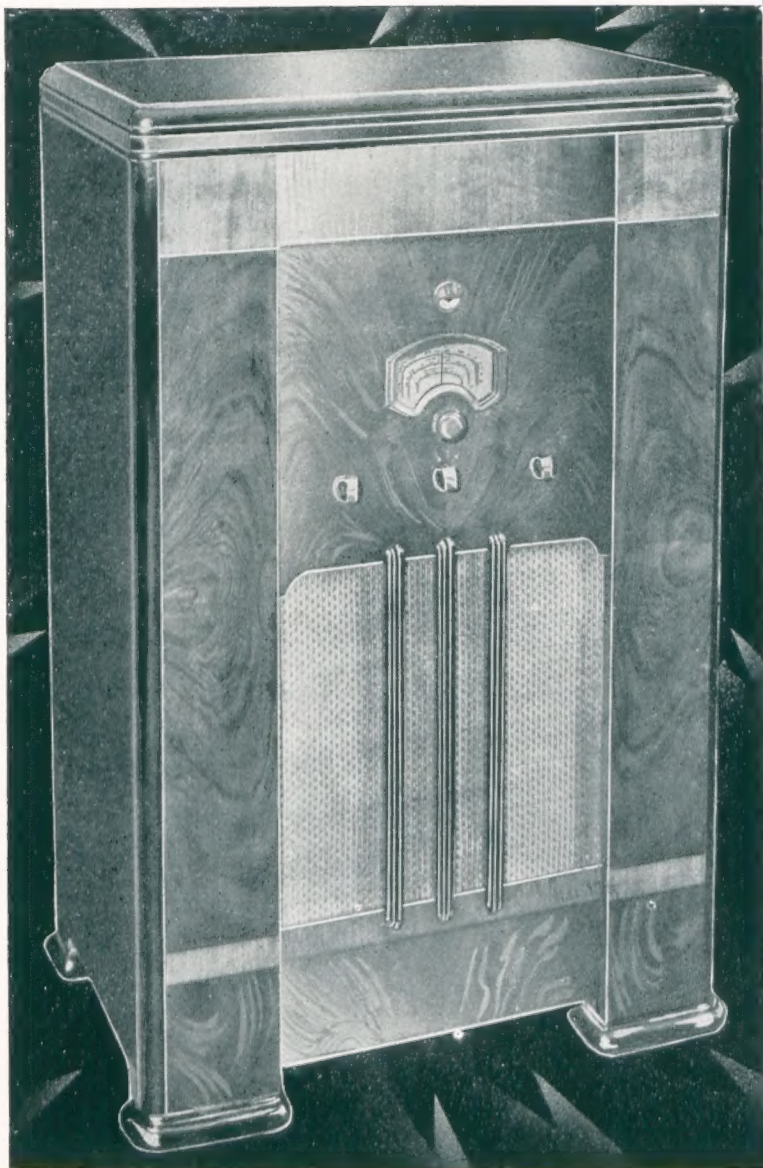
LOEW'S STATE. — "The last of the Mohicans", título inolvidable de una excelente novela de juventud, es un film de aventuras al que se perdonan las pretensiones coreográficas de las danzas a cargo de pretendidos pieles rojas y el exceso de "tam tam".

La Maravillosa Calidad expresada en la línea RCA VICTOR 1936 . . .

AHORA en un nuevo y notable Combinado

La mundialmente famosa CALIDAD RCA Victor, apreciable en todos los modelos de la línea actual — en la que se hallan equipos desde \$ 165.- hasta \$ 4.950.- — se manifiesta ampliamente en este nuevo Combinado de eficiencia maravillosa, tanto en Radio como en Fonografía.

Verifique Ud. también su performance extraordinaria escuchándolo en los buenos comercios musicales.



MODELO D-8-7 Cte. ALTERNADA

Combinado de Radio Electrola, 8 válvulas, Circuito Superheterodino, el "Cerebro Mágico", el "Ojo Mágico" y las Válvulas Metálicas. Sintoniza de 16 a 555 metros, cubriendo todas las emisiones locales en ondas comunes y cortas, y todas las extranjeras en ondas cortas. El altoparlante empleado es de diseño especial RCA Victor, de 25 cms. y gran fidelidad reproductiva. Tanto en Radio como en Fonografía este modelo proporciona una notable pureza tonal y potencia sonora. El gabinete está construido con finas maderas, es sumamente sólido y terminado con gran esmero. Precio \$ 875.-

El mismo equipo en idéntico gabinete, para corriente continua. Precio \$ 895.-

ESCUCHE las interesantes audiciones de RCA Victor, irradiadas por LRI, Radio "El Mundo", todos los lunes, de 21 a 21.30 horas, y todos los días, menos los domingos, de 13.30 a 14, por LS5, Radio Revadavia.



RCA Victor

LE NOUVEAU GARDENIA DE COTY

un parfum cher!

